¡¡proletarios de todos los paises, naciones y pueblos oprimidos, unios!!

BANDERA ROJA

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (RECONSTITUIDO)

2ª época-Año III-nº 22 | Madrid, Abril 1977 | 25Pts.

Pasó el tiempo de las papeletas

Nuevas tareas, viejo problema

El movimiento campesino y la táctica del proletariado

La OTAN: instrumento agresivo al servicio de los monopolios

SUMARIO

Pasó el tiempo de las papeletas

Ya están los fascistas y sus lacayos preparando las elecciones, llamando a reconciliaciones y respeto a la ley fascista, mientras las masas intensifican su combatividad en todas partes. Enormes movilizaciones populares tienen lugar en respuesta al asesinato por la policía de dos militantes de ETA, demostrando que el pueblo apoya a los luchadores y no teme enfrentarse a sus verdugos. En Bilbao, Pamplona y otros lugares se suceden verdaderas batallas de calle contra las fuerzas represivas. En la colonia de Canarias, un movimiento de lucha sin precedentes desarrolla una verdadera guerrilla urbana contra los opresores. En vano los siervos del gran capital hablan de "grupos minoritarios", condenan a las masas y acusan a los pueblos de "poner en peligro la democracia": con esto sólo revelan hasta qué punto es distinto el camino que siguen el movimiento obrero y popular del que los fascistas y vendidos quisieran hacerlos seguir. En estas condiciones, están destinadas al mayor fracaso unas elecciones cuya garantía es el asesinato de demócratas, y cuyos principales defensores son los torturadores y el aparato represivo creado en los últimos cuarenta años.

Fraudulentas votaciones, pues, a las que las masas y en primer lugar los comunistas, sólo podemos responder con el boicot activo e intensificando la lucha armada.

No ignoramos que, para justificarse, a menudo los oportunistas nos han llamado "izquierdistas" porque, según ellos, desaprovechamos las "posibilidades". Pero esas "posibilidades" están demostrando lo que dan de sí y a donde conducen a los que las "utilizan". Lo cierto es que quienes no comprenden que el tiempo de las papeletas ya pasó, y que ya todo se decide en el terreno de la acción armada y de las movilizaciones no pacíficas de masas, están destinados a colaborar con la violencia fascista, por mucho que presentan a ésta como "defensa de la democracia".

Por lo demás, la palabrería seudo-leninista que han utilizado a veces contra nosotros no pasa de ser una vulgar falsificación. Los parlamentos, senados, etc. burgueses nunca han sido otra cosa que conciliábulos de politicastros a sueldo del capital, que actúan a espaldas de las masas. Los políticos burgueses que, con una demagogia más o menos refinada, consiguen los votos y la "representación" de tantos o cuantos miles de personas sólo representan en realidad a tales o cuales sectores capitalistas. Tras el formulismo de las votaciones, las decisiones son tomadas directamente por las camarillas de politicastros y financieros que inspiran leyes y medidas. Se comprende que los comunistas nunca hayan ensalzado esas instituciones, sino que su táctica al participar en ellas ha consistido en "utilizar las instituciones contra las instituciones mismas", en palabras de Engels.

Pero incluso desde que Engels demostró cómo el proletariado

podía utilizar revolucionariamente el arma del voto, las cosas han cambiado mucho y ya no se pueden esperar grandes avances de su empleo. La democracia burguesa se ha transformado en un aparato reaccionario de poder bajo las órdenes directas de los monopolistas, y los parlamentos no pasan de ser cajas de resonancia de los monopolios. Eso no significa que los comunistas no puedan ni deban seguir participando, en países no abiertamente fascistas, en las elecciones, siempre que no hagan de ello el aspecto fundamental de su política, sino utilizándolas simplemente como medio de denuncia y poco más. El gran capital tiene en todas partes medidas previstas para neutralizar cualquier avance peligroso de los revolucionarios. El arma del voto ha perdido su filo ante la presencia amenazadora de las armas, bajo las cuales se desarrollan todas las elecciones. Chile, Grecia y tantos otros ejemplos, han demostrado cómo en nuestra época no es el voto, sino el fusil el que decide las situaciones. No hay que ser muy perspicaz para ver cómo la táctica electoral de los partidos reformistas en Italia, Francia, Inglaterra o Alemania se basa en el terror: "contentémonos, porque si no, nos aplastan" "si desafiamos la legalidad monopolista, viene el fascismo"... Tal es el chantaje abierto y descarado. Hoy día, las fuerzas populares no sólo están en completa inferioridad ante los inmensos medios de publicidad y engaño, como la televisión, la radio, la gran prensa, que se hallan firmemente en manos de los monopolios, sino que limitarse a las palabras y los programas generales cuando el gran capital no se recata en mostrar su fuerza armada y amenazar con ella a cada paso, sume de por sí en la impotencia y el ridículo a todo partido revolucionario que no combine las palabras con los hechos, que no supedite la lucha electoral a las movilizaciones de masas, que no emplee la acción armada, de modo adecuado a las circunstancias y a la etapa de desarrollo en que se encuentre el movimiento obrero y popular en el país de que se trate.

Y sin embargo, aún comparando las elecciones que tienen lugar en estos países con las que los fascistas preparan en España, existen diferencias evidentes. En Francia, Inglaterra o Italia se conservan, fruto de la lucha popular, ciertas mínimas garantías, ciertas posibilidades de utilizar el parlamento como tribuna de denuncia, ciertas libertades, pese al continuado recorte que sufren. Participar en las elecciones puede no suponer grandes logros pero tampoco impone la dependencia y colaboración directa con la policía política. En España, como la experiencia está demostrando, aquellos que aceptan y buscan ser reconocidos por las leyes fascistas, ni siquiera pueden conservar un asomo de dignidad o independencia: pasan directamente bajo el control y chantaje de los torturadores, se les exige, no simple propaganda contrarrevolucionaria, sino la acción directa contra los verdaderos antifascistas, la colaboración en la represión.

Podemos comparar también las elecciones fascistas con las más democráticas de nuestra historia: las que en 1936 dieron el triunfo al Frente Popular. Nadie ignora que el contenido democrático de aquellas elecciones vino determinado por la aguda crisis en que se debatía el poder oligárquico, lo que le impedía imponerse resueltamente y controlar totalmente el aparato estatal. Aún así el caciquismo, la persecución contra candidatos del Frente Popular, etc., estuvieron a la orden del día, y, peor aún, cierto número de dirigentes socialistas y republicanos aspiraban e intentaban todo tipo de maniobras a espaldas de las masas para romper el Frente, y aliarse o facilitar las cosas a la reacción. Pese a todo, la política del Partido Comunista consiguió dar a aquellas elecciones el contenido de frenar el auge fascista y preparar a las masas contra la revuelta armada que organizaba la reacción.

Hoy día las elecciones no tienen la más remota semejanza con aquellas: los mismos que aplastaron al Frente Popular son los que organizan, controlan y protagonizan las actuales votaciones. Ellos dictan la ley, imponen las condiciones para participar: participa todo aquel que renuncie a toda pretensión revolucionaria, aquel cuyo programa se resuma en "mantener el orden fascista, ayudar al gran capital a salir de su crisis política, económica y moral, y combatir activamente a los revolucionarios". Pero el fascismo no sólo obliga a acatar su ley, sino que, ante todo, se asegura de que nadie se escapará al férreo control de la policía política. No sólo hay que renunciar a todo ataque a los monopolios: hay que entregarse atado de piés y manos a merced de su aparato represivo, como prueba de buena voluntad democrática. No hace falta decir la catadura de quienes puedan aceptar tales condiciones.

El contenido de estas elecciones, por tanto, no es precisamente el de marchar hacia la democracia, sino perpetuar y apoyar al régimen terrorista del gran capital, al régimen que asesina, tortura, explota y roba al pueblo.

Por otra parte, no es ningún secreto lo que ha llevado al régimen a montar esta comedia electoral: es el acoso y aislamiento en que se encuentra frente a un movimiento de masas incontrolable. El fascismo, que creyó vencer para siempre gracias a su monolitismo y la supresión de toda oposición, se encuentra ahora con que sólo ha conseguido desatar una resistencia cada vez más masiva y radical. En consecuencia, intenta un "pluralismo" ficticio que le permita despistar y desviar al movimiento obrero y popular. Esto no es nada nuevo. Ya Dimitrof en su análisis científico del fascismo mostró cómo en momentos de dificultades, éste podía recurrir a una burda falsificación del parlamentarismo con objeto de ampliar su base social.

Pero en definitiva, ¿qué es lo que demuestra? Se demuestra que ni el fascismo evoluciona hacia la democracia ni es lo bastante fuerte como para contener a las masas. Ante éstas sólo se abre un camino: el de la resistencia armada. Nadie se hace ilusiones sobre elecciones ni parlamentos, pues su época ya pasó y ello se refleja en cada uno de los acontecimientos cotidianos. Sólo queda la voz de las armas. Y es con ellas como el pueblo puede conquistar la libertad y la democracia: el fascismo se encarga de demostrarlo a cada momento.

J. VERDU

Nuevas tareas, viejo problema

En la reunión del Pleno del Comité Central celebrada en Noviembre pasado, se abordó el análisis de la situación política por la que atraviesa nuestro país y se avanzaron las directrices por las que debería marchar nuestro trabajo durante este período. El Pleno llegó a la conclusión de que, tras la farsa del referéndum que boicotearían las masas, el fascismo desataría una nueva oleada de terror que, como en tantas otras ocasiones, iba a encontrar la resuelta resistencia de las masas populares. El Partido tenía que prepararse para encabezar la lucha, trazar la línea a seguir por el movimiento popular y, como una tarea de primordial importancia, trabajar por la unidad efectiva de las organizaciones que de verdad se oponen y luchan contra el fascismo.

Se puede decir que las conclusiones del análisis hecho en aquella reunión se han cumplido casi al pié de la letra; los acontecimientos se han desarrollado tal como habíamos previsto, y el Partido ha sabido y ha tenido la valentía de situarse al frente de la lucha de masas.

Pero la tarea más importante está todavía por realizar. Aún no se ha conseguido crear una organización que recoja y exprese el sentir de amplios sectores populares y no hay que darle muchas vueltas para ver que en las actuales circunstancias, cuando el fascismo y sus colaboradores han emprendido una intensa labor de propaganda demagógica y pretenden ahogar en sangre todo atisbo de libertad y de oposición real al régimen, resalta con absoluta evidencia la importancia política de dar el paso en la dirección que apuntamos. Mas que la campaña para el boicot que vamos a realizar, hay que considerar el trabajo en torno a la unidad de las organizaciones y partidos populares como la más importante y de mayor transcendencia política para el futuro. Las elecciones las va a realizar el fascismo y sus resultados ya se pueden preveer. Pero lo que desde luego no podrán ocultar van a ser los avances del movimiento popular organizado. Esto es lo único que en estos momentos, después de la batalla que hemos librado, va a tirar por tierra una vez más toda su demagogia y los manejos que viene haciendo el régimen con sus domesticados. Por otra parte, las amplias masas del pueblo, que se oponen al fascismo y a la explotación monopolista y que arrecian en sus luchas cada día que pasa, necesitan ahora más que nunca de una alternativa política clara que las oriente y les sirva de estímulo. Esta alternativa sólo el Partido y las otras organizaciones que tan valiente y magnificamente han trabajado para desenmascarar las maniobras del Gobierno y hacer fracasar la campaña represiva, sólo el Partido y estas organizaciones la pueden ofrecer y están en condiciones de llevarla a cabo. Esto es lo que necesita y espera el pueblo trabajador para proseguir en su lucha.

Pero sucede que dentro del Partido, pese a todo lo que se ha dicho y se viene haciendo en este sentido, aún no están las cosas claras. Predomina en algunos camaradas un gran desconcierto y tienden a dar de lado un acuerdo tomado por el Pleno y que tan necesario es ahora cumplir. ¿Cómo explicar una cosa así? Para aclararla basta con recordar otras etapas de nuestro movimiento: cada vez que el desarrollo de la lucha de clases y del propio Partido ha planteado ante nosotros una nueva tarea y nuevas responsabilidades, ha aparecido este mismo problema que tratamos disfrazado en forma de "incomprensión" o con argumentos sobre el "estado de nuestras fuerzas", etc., lo que en todos los casos no ha sido, en realidad, otra cosa sino falta de resolución en el cumplimiento de las tareas acordadas y de confianza en las masas y en nosotros mismos.

Muchas veces hemos tenido que enfrentarnos a este mismo problema y para resolverlo ha hecho falta desplegar una labor de explicación entre todos los camaradas. Pero en este caso no se trata, como en otras ocasiones, de un asunto nuevo, pues, como queda dicho más arriba, esto es algo que desde el III Pleno se viene tratando en nuestra propaganda y no se ha hecho una sola reunión sin que se haya repetido ni se hayan tomado acuerdos concretos en ese sentido. ¿Qué es lo que falta por hacer? Falta que los camaradas se decidan a romper con la rutina y que lleven hasta el final el trabajo que desde hace tiempo se les ha encomendado, falta que los camaradas no piensen tanto en aspectos secundarios, de sobra conocidos, sobre la situación, etc., y atiendan más a sus deberes como dirigentes, falta que algunos camaradas se quiten de los ojos las telarañas que les impide ver el fondo de sus propias vacilaciones y que lleven hasta el final las resoluciones del Partido. Si alguno no tiene las cosas todavía claras, debe comenzar por estudiar los documentos del Pleno y la serie de artículos aparecidos en



BANDERA ROJA que tratan sobre las resoluciones del mismo.

En lo que respecta al problema concreto que tenemos delante, se trata de promover, en la medida de nuestras fuerzas, un movimiento de unidad de todas las organizaciones que ya se han destacado en la lucha contra el fascismo y que cuentan con un cierto prestigio y apoyo en algunos sectores populares. El Partido hace tiempo que está trabajando para que se desarrollen estas organizaciones y aspira a dirigirlas. Para nosotros no cabe ninguna duda de que tales organizaciones, aunque todavía muy débiles, son los verdaderos representantes de las capas populares en donde vienen desarrollando su labor. La unidad de todas estas organizaciones en torno a la clase obrera y al Partido va a facilitar aún más su trabajo y va a crear inmejorables condiciones para su desarrollo. En las actuales condiciones políticas, cada una de estas organizaciones por sí sola podría hacer muy poco, se encontraría aislada y muy limitada para cumplir su cometido, pero unidas y con el apoyo decidido del Partido las cosas cambian considerablemente, y muy bien podemos dar con ello los primeros pasos para crear el poderoso movimiento de resistencia popular antifascista que preconizamos.

No se nos oculta que esta va a ser una labor larga y difícil; que no sólo tendremos que lucha contra el fascismo, sino también, y muy particularmente, contra las bandas de socialfascistas que se han unido para siempre a la reacción y han hecho causa común con ella. Por esta razón, con más motivo todavía es hoy más necesario que nunca marchar por el camino que ha trazado hace ya algún tiempo el Partido. Como vemos, las condiciones políticas que han sido creadas en el movimiento popular, son muy favorables, pero también venimos trabajando para ello desde hace algún tiempo; no vamos a partir de cero, se ha hecho una magnífica labor conjunta de unos meses a esta parte, las masas nos reconocen y comienzan a prestarnos su apoyo. Ahora sólo falta que prosigamos sin ninguna vacilación por este camino, seguros de su justeza. La prueba está en los resultados que ya hemos obtenido.

El proletariado tiene sus propios métodos de lucha sindical frente a la patronal y los reformistas

F. PASTOR

Millones de trabajadores a lo largo de estos años se han enfrentado a la patronal con sus propios métodos de lucha, haciendo asambleas donde se eligen comisiones de delegados para discutir con la patronal, donde se toman decisiones que son llevadas hasta el fin por todos los obreros, se forman piquetes de extensión de la huelga, yendo a buscar la solidaridad de las fábricas y tajos de la zona... Esta lucha independiente de los manejos del fascismo y de sus lacayos los reformistas de todo tipo, ha provocado duros enfrentamientos de cientos de miles de obreros contra las bandas armadas del gran capital. Miles y miles de obreros han sufrido detención y torturas de la policía política, han sido despedidos de sus trabajos e incluidos en las listas negras. Cientos han muerto bajo las balas asesinas de sus opresores. Pero la clase obrera no ha cejado en su lucha independiente.

Todos los esfuerzos para frenar o desviar estas justas luchas han fracasado uno tras otro. Por el contrario, la decisión y espíritu combativo de las amplias masas no ha hecho sino crecer al tiempo que de forma espontánea aparecen por todos lados piquetes de extensión de las luchas, grupos de autodefensa, etc. La aparición de estos grupos, así como la de organizaciones de verdaderos antifascistas que empuñan las armas contra la opresión monopolista, impulsa aún más el movimiento de masas, que en los últimos tiempos ha llegado a niveles no conocidos desde acabada la guerra. Se puede decir que no hay una sola fábrica que no haya protagonizado una huelga o una manifestación. No hay un solo obrero que no se haya enfrentado con las armas a su alcance, desde piedras o picos hasta cócteles molotov, a las fuerzas represivas. No existe un solo obrero que no vea en el fascismo a su verdadero enemigo. Las luchas económicas se transforman inevitablemente en confrontaciones políticas, en luchas armadas tan pronto como aparecen los encargados de reprimirlas a sangre y fuego. Las luchas por lograr mejores condiciones de vida y trabajo se unen, como la carne a la uña, a la lucha por la destrucción del fascismo.

Los reformistas, que continuamente han tratado de llevar a los obreros por el camino de la conciliación con sus opresores para hacerles claudicar y poder así cobrar la recompensa de sus amos monopolistas, han sido barridos por el auge de las luchas populares. Frente a las llamadas al sindicato policía, los obreros han contestado con asambleas y discusiones directas con la patronal a través de los delegados democraticamente elegidos. Cuando los reformistas llamaban al "copo" de los puestos (y a eso aspiraban, a los puestos, no cabe duda), un vasto movimiento de exigencia de dimisión de enlaces y jurados se extendía por todas partes. Los aplausos a la policía se sustituyen por sangrientos enfrentamientos. De nada les han valido todos sus intentos de conciliar a la clase obrera con el fascismo, sólo han logrado desenmascararse ante los obreros, haciéndose de esta forma inútiles para el puesto que aspiraban de agentes del monopolismo en las filas populares. Ello les obliga a "echar toda la carne en el asador", denunciar a los verdaderos luchadores, a todo el que no se pliega a sus traiciones, servir de palafreneros y guardaespaldas de los ministros fascistas cuando estos van a hacer su demagogia a algunas fábricas. Ese es su verdadero papel y ahora lo juegan con la misma "habilidad" con que lo hacían los pistoleros falangistas al acabar la guerra. Quieren ocupar el lugar que estos asesinos dejan tras la operación de "limpieza" a que están sometiendo al fascismo. Con la "COS", la CNT, los sindicatos "unitarios" de los opotunistas, quieren llenar el vacío que deja la organización sindical fascista y no dudan para conseguir ese nauseabundo bocado en mostrarse tan útiles como lo han sido sus antecesores. Nada conseguirán. Si durante más de 40 años no han conseguido entre todos juntos hacer bajar la cabeza a la combativa clase obrera de España, no lo van a conseguir ahora que todos ellos están totalmente desenmascarados, que sus traiciones han sido puestas al descubierto por el mismo desarrollo de las luchas de clases y que los trabajadores han adquirido gran experiencia frente a todo tipo de enemigos.

La actual oleada de huelgas y manifestaciones, en las que la violencia revolucionaria, los piquetes armados y los más feroces enfrentamientos con las fuerzas represivas tienen lugar desde los primeros momentos de la lucha, no sería posible si los reformistas, los conciliadores, los rompehuelgas y chivatos tuvieran alguna influencia sobre la clase obrera. Las luchas protagonizadas por los obreros vascos en solidaridad con compañeros despedidos y con los patriotas asesinados por el fascismo, los enfrentamientos de obreros con la policía en Pamplona, en Barcelona, la lucha de los obreros y demás patriotas guanches por su liberación y contra los monopolistas españoles, todas estas luchas ponen en la picota los manejos de los lacayos del gran capital y les hace entablar una sorda lucha entre ellos para tratar de conseguir algunas migajas del fascismo. La "COS" ya no coordina nada y es un fantasma a punto de desaparecer. Los "unitarios" se "desunitarizan" y se van cada uno por su lado para ver de mejorar su posición. Todos se ofrecen a los monopolistas con fantásticas cifras de obreros que sólo están en su imaginación. Pronto, se puede asegurar, vendran nuevas uniones y desuniones, nuevos cambalaches entre ellos y el fascismo que sólo podrán acabar en la más ignominiosa derrota de todos estos vendidos.

Una y otra vez nuestro Partido ha denunciado todas estas maniobras y ha sintetizado las experiencias del movimiento obrero a lo largo de estos años con las justas consignas de *"resistencia activa, huelgas, manifestaciones, asambleas, comisiones de delegados, represión de esquiroles y chivatos..."* Este es el camino que ha seguido el movimiento y que seguirá en lo sucesivo. Pero no basta con luchar, hay que luchar organizadamente. Nos enfrentamos a un enemigo en descomposición, pero que no duda en la más atroz represión para mantener sus privilegios. Sólo si el movimiento obrero está ligado al verdadero Partido de su clase podrá

cumplir sus objetivos, escapar de los manejos de los oportunistas y de la influencia burguesa y aplastar al fascismo.

La experiencia ha demostrado que en las actuales condiciones de existencia del fascismo, de brutal represión del movimiento obrero y popular, de traición y labor policiaca manifiesta de revisionistas y demás oportunistas, la existencia de sindicatos obreros a la manera clásica es imposible sin escapar al control policial. La lucha por mejoras económicas, contra los despidos y la represión patronal, contra los esquiroles, solo pueden llevarla, como decía Lenin, grupos pequeños de obreros avanzados, que funcionen sin reglamentación alguna, independientes de la patronal, de los grupos oportunistas y de la policía, ligados al Partido de la clase obrera y que den tareas a las amplias masas de los obreros de la fábrica. Así se impulsan los justos métodos de lucha de la clase obrera, se preparan las asambleas, se constituyen los piquetes fuera del alcance de la chivatería policial y revisionista. De otra forma, el movimiento espontáneo que se desarrolla en nuestro país caería en manos de los monopolistas o sería derrotado con facilidad tras un estallido momentáneo provocado por los mismos fascistas.

Nuestros militantes, allí donde estén, han de promover huelgas, asambleas, ser los primeros en toda lucha contra la patronal y el fascismo. Deben continuar denunciando cada una de las maniobras de los oportunistas, desenmascararlos y ponerse decididamente del lado de los obreros y de la lucha resuelta contra los reformistas y su conciliación con los explotadores. Deben impulsar todas las formas de lucha propias de nuestra clase y desarrollar las nuevas formas, como las comisiones de delegados con que la clase obrera se va dotando espontaneamente a lo largo de la lucha por su emancipación.

Fue precisamente la inexistencia del Partido lo que hizo posible que los revisionistas destruyeran momentaneamente, como habían destruido el Partido, el amplio movimiento de asambleas y comisiones que se extendió en la década de los sesenta, desviándolo hacia la formación, con la colaboración de los fascistas y la patronal, de las CCOO, para tratar de llevar a los obreros al sindicato vertical.

Ahora el Partido existe y, por otra parte, el movimiento obrero tiene una rica experiencia. No puede caber ninguna duda de que en adelante, superando todas las dificultades, se estrecharán continuamente los lazos de la clase obrera con su Partido, lo cual la dotará de un arma que le hará invencible en su lucha contra la explotación y por el socialismo.

Por la libertad de todos

Días antes del secuestro de Oriol, el ministro de Injusticia Landelino Lavilla afirmó tajantemente que no habría más indultos y, por supuesto, ni soñar con la amnistía. Con esta declaración se hacía pública la postura del Gobierno y de la corona ante la abundancia de comentarios que sobre el particular venía haciendo la prensa.

El indulto anterior fue debido a especialísimas circunstancias y, sobre todo, al fuerte movimiento popular que se ha extendido por todo el país en pro de la liberación de los presos políticos. Con la "gracia" pretendían acallar este movimiento y desviar la atención de las masas hacia su participación en las mascaradas electorales. El Gobierno creía haber ganado así la partida.

La prensa, en su afán de servir a sus dueños, había prometido mucho y seguía prometiendo más. Pero el celo de la prensa tuvo que ser corregido por el señor ministro, que dió a entender que se había llegado demasiado lejos en las promesas y que ya era llegado el momento de desvanecer las ilusiones sembradas sobre este particular. De amnistía nada, vino a decir, porque la amnistía si es verdadera implica que desaparezcan con ella también los "delitos" de pensar, de expresar libremente las ideas y de organizarse para hacerlas realidades palpables. ¿Puede el régimen permitir una cosa así y dejar al mismo tiempo de ser lo que es? Pero el papel de la prensa es mentir descaradamente, apoyar la política fascista del Gobierno y mantener siempre al pueblo ilusionado; no tiene otra misión que cumplir y para eso pagan los monopolistas a sus paniaguados, aunque muchas veces, como es el caso que comentamos, su labor mentirosa entra en abierta contradicción con los objetivos que desean alcanzar.

Poco después de las declaraciones del ministro de Injusticia, el de la Tortura, Martín Villa, fue obligado por los GRAPO a prometer por televisión nuevas gracias e indultos, queriendo ocultar el revés sufrido por el fascismo diciendo que éste era un proyecto largamente preparado por el reyezuelo y su Gobierno. Así que nuevamente la prensa servil se desató en alabanzas a ese Gobierno y en nuevas promesas de amnistía, al tiempo que llenaba de injurias a los heroicos combatientes de los grupos armados, acusándoles, como en otras ocasiones, de ser opuestos a la amnistía, de estar impidiéndola con sus actos y de otras lindezas por el estilo. Una vez que Oriol y Villaescusa fueron rescatados, esa misma prensa enmudeció, atacaban con más furia que antes, si cabe, la acción de los GRAPO, pero se olvidaban olimpicamente de la causa que les había llevado a realizar el secuestro. Ahora el movimiento revolucionario de masas ha vuelto a refrescar a esos señores la memoria.

Pues bien, ahí tenemos la gracia real y, con ella, la demostración más palpable de que, mientras siga en pie el fascismo, no habrá libertad para los verdaderos antifascistas y patriotas. Los llamados reclusos por "delitos" de "sangre" (¿quiénes están manchados de sangre hasta el cuello en España, sino los verdugos fascistas?) es decir, por atreverse a luchar resueltamente contra los opresores y por responder con las armas a los incontables asesinatos del régimen, estos combatientes avanzados del pueblo, seguirán en la cárcel, y los que se beneficien de la tal gracia real no deben abrigar ninguna duda de que serán de nuevo torturados y encarcelados en cuanto reincidan en los mismos "delitos" que les condujeron antes a los calabozos.

Lo malo para todos estos señores del Gobierno, de su oposición domesticada y los paniaguados de la prensa a su servicio es que las masas han comprendido perfectamente su juego y que no habrá amnistía ni libertades sin que sea antes eliminado el fascismo. Sólo intensificando la lucha, asestando golpes cada vez más duros al fascismo, extendiendo el movimiento de solidaridad con los presos, con todos los represaliados y sus familias, será como iremos arrancado nuevas concesiones hasta lograr la verdadera libertad para todo el pueblo.

Las elecciones fascistas marchan al desastre

Publicamos a continuación la crónica de X. BRION, sobre los acontecimientos del mes y que se refiere principalmente a los preparativos electorales y otras cuestiones.

La preparación de las elecciones por el Gobierno viene siendo muy laboriosa. Necesitaban ante todo eliminar, en parte al menos, la "amenaza" de los GRAPO, paralizar las luchas populares, intensificar la demagogia y sembrar el terror necesario para dar "autoridad" al Gobierno Suárez.

Así, tras la detención de varios comandos de los GRAPO, el fascismo cantó victoria; los oportunistas, también; y la Bolsa comenzó a subir tras meses de continua caída. Conesa y sus gangsters, después de las sesiones de torturas se presentaban a la prensa como "los hombres de la democracia", los defensores del pueblo español, y daban efusivas gracias a toda la prensa, a la prensa que había seguido servilmente la batuta de la policía política. No mencionaron Conesa y Martín Villa, sin embargo, a otros que habían ayudado con no menos empeño a los torturadores: los grupos de la oposición domesticada, los jefes carrillistas, de ORT, PTE, trotskistas y compañía. Pero se comprende que la ayuda prestada por esa gente al buen éxito de la operación policial es de la clase que no se anuncia publicamente: cae en la categoría vergonzosa de la chivatería, de la colaboración que no admite publicidad, si bien sus autores estiran la mano inmediatamente para recoger el premio a su labor.

Así, hemos visto esos días a los liderillos de esos grupos deshacerse en arrullos y carantoñas al fascismo para conseguir que éste los legalizara y participar así en las elecciones. Los oportunistas corrían un púdico velo sobre la orgía de bestialidades que estaban teniendo lugar en las comisarías, y mientras, los combatientes de los GRAPO, los militantes de nuestro Partido, de Socorro Rojo, etc., permanecían incomunicados y recuperándose en prisión de las salvajadas sufridas; el curato que dirige ORT graznaba en la revista "Mundo": *"GRAPO es un cuento para desprestigiar la democracia"*. La "democracia" que nos traen la partida de corrompidos jerifaltes fascistas, oportunistas y gangsters de Martín Villa.

Inmediatamente de la "desarticulación" de los GRAPO, todos ellos intentan olvidar el susto que han pasado y redoblan sus preparativos. El Gobierno cambia de nombre la célebre "ventanilla" para la legalización de los partidos oportunistas, y éstos se lanzan en tromba para lograr el preciado reconocimiento del gran capital y su régimen. Los mismos que acusaban a los GRAPO de estar manejados por la policía, CIA o KGB, según las preferencias de cada cual, cambian sus estatutos, borran ciudadosamente las palabras "dictadura del proletariado", que sólo reconocían de nombre, presentan unas normas internas dignas de las hijas de María para que el fascismo no se sienta ofendido. Pero aún así, el régimen conserva su constumbre tradicional de tratar a coces a sus lacayos. De modo que hace saber a toda la caterva de siglas que aún han de hacer más méritos, aún han de rebajarse más, para que los fascistas se dignen reconocerlas títulos de "demócratas". Hay que decir que, pese a toda la repugnancia que inspiran a cualquier persona honrada, no deja de tener verdadera comicidad el espectáculo de los "ultrarrevolucionarios", de PTE, LCR, MC, ORT y revisionistas clamando, haciendo protestas de su buena fe, quejándose y rogando la legalidad, bien preciado por el que tantas traiciones y tantas bajezas vienen cometiendo.

Pero, la euforia policial-bolsística-opotunista tuvo poca duración. Los GRAPO "desarticulados o huidos" no sólo seguían tirando panfletos, poniendo pegatinas, sino que de pronto dejan helados a los nuevos "demócratas" al apoderarse de media tonelada de explosivos, además de mechas, detonadores, explosores, etc., en las minas de León. Será casualidad o no, pero la Bolsa volvió a bajar, el gangster Conesa dejaba de ser el hombre de la temporada, Martín Villa desahogaba su furor imponiendo una multa a la empresa propietaria del polvorín y los socialfascistas volvieron a poner en marcha su campaña de desvirtuaciones. Ahora resulta que las declaraciones de Conesa no valían. Es decir, no valían en parte. Valía, naturalmente (y había que evitar hablar de ello) las afirmaciones de que no había habido torturas, pero en cambio resultaba "sospechoso" que la policía hubiera logrado recuperar a Oriol y Villaescusa con vida. Los oportunistas, que tanto habían exigido la cabeza de los GRAPO se mostraban ahora extrañados del relativo éxito policial, y daban a entender que tenía que haber "manipulación". Es como si acusaran a los guerrilleros palestinos que fueron sorprendidos en Entebbe por los comandos sionistas, los cuales recuperaron y trasladaron vivos a Israel a decenas de prisioneros, de estar manipulados por los mismos comandos sionistas. Y de paso echaban un tupido velo sobre el tratamiento que los antifascistas caídos en las garras de la policía estaban sufriendo a manos de sus "manipuladores". No vale la pena decir que "pocas veces se ha visto basura igual", porque realmente lo que se ha visto en estos meses por parte de quienes se presentan como "demócratas" se supera cada semana. Sin embargo es sólo producto del miedo que atenaza a toda esa gentuza que se ve en un verdadero callejón sin salida.

Y es que realmente las masas distan mucho de seguir a los fascistas y su coro de vendidos en los cánticos a las elecciones, ni se sienten interesadas en lo más mínimo por los preparativos para ellas. Por el contrario, esas mismas semanas

seguía arreciando el movimiento de masas sin un momento de descanso. Las huelgas de la construcción se extendían por Lugo, Baleares, así como en el metal en numerosas ciudades; se mantenía la valerosa lucha de Roca y de la minería de Ponferrada, del textil en la más importante fábrica del ramo en Madrid, Induyco, extendiéndose además a otros sectores no obreros, particularmente los PNN y los campesinos. Estos inundaban con sus tractores las carreteras de muchas provincias, cortando varias veces el tráfico y enfrentándose a la policía fascista, elegían comisiones de delegados y hacían asambleas, siguiendo el ejemplo de los obreros. Paralelamente se iba agravando la crisis de las "centrales sindicales", que han estado llenando de carteles las fachadas, estaciones de metro, etc., cada una anunciando, como se anuncia un producto de belleza, las magníficas cualidades de sus siglas: "USO autogestión", "Afiliate a CCOO", "Construye el sindicato democrático, UGT", y así sucesivamente. Pero si la "COS" llegaba al límite, que varios de sus componentes han afirmado que "si no está rota, está muerta", los "sindicatos unitarios" de los aprendices de revisionistas no llevaban mejor camino: después de separarse "unitariamente" de CCOO, la ORT y PTE, hacían cada uno su propia asamblea "unitaria" de la que se expulsaba a su rival.

El montaje de las "centrales sindicales" es de gran importancia para la reforma y las elecciones. ¡Que más quisieran ellos que poder controlar, por medio de mafias sindicales al estilo de la CGT francesa o las Trade Unions inglesas o la CGIL italiana, a millones de obreros, forzarlos con demagogia y manejos a tragarse las medidas del gran capital ante la crisis económica. Si tal cosa lograran, las elecciones estarían aseguradas en un clima de "paz social", es decir, de desmoralización e impotencia de la clase obrera, tal como necesita el fascismo. Pero a cada paso todas esas "centrales" que pretenden ser "unitarias" se hunden más, quedan más al descubierto, se pelean entre sí pese a que todas tienen el mismo objetivo. Y es que la lucha de masas tiene en España unas características de independencia, radicalización y politización que les hace incontrolables para los lacayos del gran capital. En pocos días, ese movimiento iba a asestar al fascismo golpes durísimos en Euskadi, Barcelona y la colonia canaria.

¡Intensificación de la lucha antifascista!

El régimen se encamina a las elecciones bajo un estado de excepción que ya de por sí pone de manifiesto el carácter de su "democracia". Lo que motiva ese estado de excepción es la lucha de masas, y la actividad de las organizaciones armadas, particularmente de los GRAPO. Pero de todos modos se hace preciso tomar algunas medidas: aumentar la demagogia, y sobre todo, preparar una nueva "amnistía", mientras no cesan los encarcelamientos y apaleamientos masivos. De paso, también se pone en práctica una risible comedia de persecución contra la "extrema derecha" y se quiere salir del paso de algún modo respecto a la matanza de Atocha y otros sucios asuntos.

Tras la dura represión contra los GRAPO, y pese al movimiento de masas, el Gobierno podía aparentar una mayor autoridad y fuerza, hacer aparecer la liberación de algunos presos como una "gracia" a la que, en correspondencia, el pueblo debía contestar con la sumisión y el olvido de toda lucha eficaz contra el fascismo. Se multiplican las maniobras, e incluso alguna sección de ETA comienza a hablar el lenguaje de los conciliadores. El FRAP se pone abiertamente a disposición del Gobierno y, como sucede con los recién llegados que quieren hacer méritos, atacan más furibundamente que nadie a los GRAPO y se arrepienten de los "errores tácticos" que les llevaron a emprender algunas acciones armadas en otros tiempos, acciones que, naturalmente "ya no tienen lugar de ser". El Gobierno y los oportunistas se imaginan por unos días que conseguirán aislar a los GRAPO y a partir de ahí, con un poco de paciencia y una persecución despiadada, quizás consiguieran finalmente destruirlos. Para mejorar el engaño, detienen a algunos figurones como Covisa y unos cuantos italianos, y poco después, los esfuerzos del régimen por salir del paso de la matanza de Atocha en la



Nicolás Mendizábal "Zarra", asesinado friamente por la Guardia Civil en un control en Itxaso (Guipúzcoa) el 8 de Marzo de 1977.

que todas las pruebas e indicios recaen sobre los cuerpos represivos, se plasman en el arresto de unos cuantos infelices que, como en el caso Matesa y otros, están destinados a aparecer como culpables y recibir luego, con amnistías y millones, la recompensa por salvar la cara al verdadero culpable, el régimen fascista.

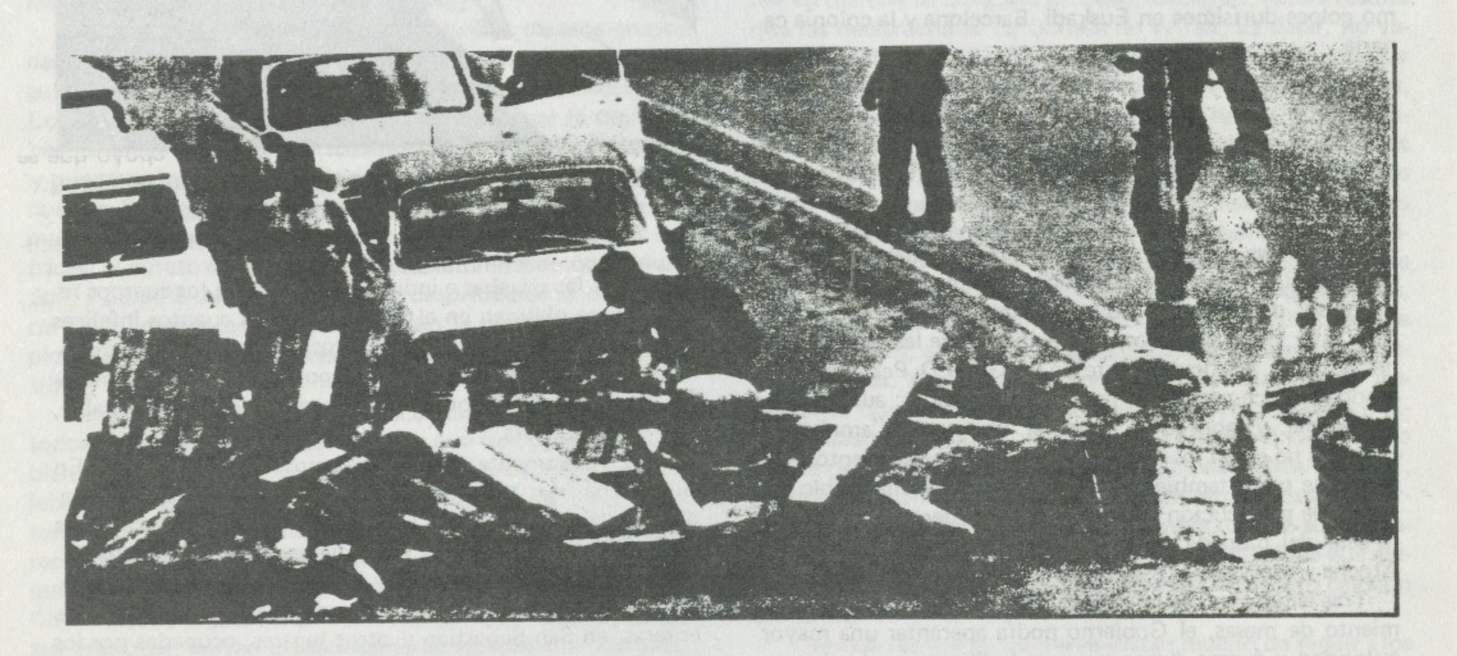
Mas nuevamente, todos los cálculos les salen errados. En Guipúzcoa, dos miembros de ETA son vilmente acribillados por la espalda por la Guardia Civil. La respuesta de las masas no se hace esperar: poblaciones enteras paran, se extienden los enfrentamientos y las manifestaciones. Guipúzcoa se pone en verdadero estado de guerra, con barriadas enteras, en San Sebastián y otros lugares, ocupadas por los manifestantes que erigen barricadas, cruzan coches y autobuses, lanzan cócteles molotov contra los vehículos policiales y desbordan una y otra vez a los sicarios, que a culatazos,

porrazos y disparos de balas de goma y auténticas, intentan sembrar el terror. Inmediatamente la ETA responde a su vez como es debido al crimen brutal, y en una acción armada elimina a un guardia civil hiriendo gravemente a otro. El Gobernador Civil clama por la "democracia" y exige a las "fuerzas políticas y sociales" que condenen la justa acción de ETA. Los lacayos se apresuran en días sucesivos a condenarla, como es lógico, colocando en el mismo plano el asesinato de militantes de ETA y la acción de represalia de los patriotas vascos. Las manifestaciones prosiguen haciendo caso omiso de los lamentos e hipócrita palabrería del PNV, de los revisionistas y demás comparsa. Otro joven cae asesinado, esta vez con una bala de goma disparada por las bestias policiales, y la lucha arrecia. Desde "El País" se acusa al pueblo vasco de "respaldar la violencia", en un editorial ridículo y descabellado, en el que se añade que los vascos "ponen en peligro la democracia". Si analizamos estas palabras vemos que los fascistas están asustados porque las masas comprenden que hay que contestar a la violencia fascista, que con los manejos y cambalaches de los vendidos con los asesinos no se gana nada, y porque reconocen y apoyan a los luchadores al tiempo que echan a un lado, como un estorbo, a las pandillas de conciliadores que aspiran a auparse sobre sus espaldas. Cuando fueron detenidos varios camaradas nuestros en Vizcaya, también hubo varias huelgas y manifestaciones de solidaridad con ellos, que la prensa silenció ciudadosamente. Pero lo de ahora era imposible ocultarlo. Jamás los jefes oportunistas, cacareados por verdaderos aludes de publicidad, consiguieron despertar entre las masas la simpatía y el apoyo que reciben simples luchadores de filas que se enfrentan con las armas en la mano al terror del gran capital.

No sólo en Euskadi. En Barcelona, por los mismos días se producen manifestaciones y valerosos enfrentamientos con las fuerzas represivas en los cuales un joven del pueblo es gravemente herido de bala. A continuación se inicia en Pamplona un movimiento de lucha que ocupa zonas enteras de la ciudad con barricadas, practicándose una verdadera guerrilla urbana contra la policía, que se ve acosada, despistada y golpeada cuando menos se lo espera.

Las Islas Canarias, todo este mes del 15 de Febrero al 15 de Marzo han vivido luchas de intensidad sin precedentes. Los fascistas se habían imaginado salvar la situación con los golpes que, ayudados directamente por los bandidos carrillistas, habían dado al MPAIAC. Pero apenas cantan victoria, cuando la clase obrera y los estudiantes inician manifestaciones y paros. La policía carga, penetra en locales, apalea, pero la respuesta es contundente: grupos de obreros y estudiantes se dispersan, trepan a los tejados, hostigan noche y día a los polizontes. Nuevamente la expresión "guerrilla urbana" de masas ocupa los periódicos. Los vendidos sucursalistas de Canarias condenan "energicamente", hablan de "grupos minoritarios", de "provocadores". El pueblo ve cada vez más claramente que ellos son los verdaderos provocadores, los auxiliares de los matones y torturadores de la policía...

Y todo esto sucede en los mismos días en que se anuncia a bombo y platillo las "trascendentales medidas" sobre amnistía y elecciones. ¡Que mejor demostración del camino que sigue el movimiento obrero y popular! No hay reconciliación ni sumisión a los verdugos, no hay falsas ilusiones reformistas, no hay lugar a montajes seudodemocráticos. Los monopolistas europeos y yanquis se preocupan, envían sus agentes, sus métodos de "marketing electoral", sus especialistas en guerra psicológica contra los luchadores, mientras cantan las excelencias de la "reforma democrática de Suárez". La OTAN y la CEE se ofrecen como panacea... Desde ahora podemos decirles a todos ellos: ¡Nuestro pueblo desprecia todo ese veneno, se ríe de vuestras panaceas, ha emprendido su propio camino hacia la liberación, el camino de la resistencia activa, y de la lucha armada, y ya nada podrá detenerlo!



"¡Nuestro pueblo desprecia todo ese veneno (conciliador), se ríe de vuestras panaceas, ha emprendido su propio camino hacia la liberación, el camino de la resistencia activa y de la lucha armada, y ya nada podrá detenerlo!"

El movimiento campesino y la táctica del proletariado

F. ARENAS

El movimento campesino, que ha resurgido en España con una fuerza y extensión inigualables en otros países capitalistas, ha sacado a la luz una cuestión de la mayor importancia para el proletariado revolucionario. Se trata del tema de las alianzas y de la táctica a seguir en la lucha contra el fascismo y por la destrucción del régimen fascista, tema éste que parecía olvidado después de haber sido tan manoseado por el oportunismo.

El revisionismo carrillista comenzó por quitar importancia al campesinado como fuerza revolucionaria, excluyéndolo casi totalmente de la política de alianzas de la clase obrera. Poco después sustituyó a los campesinos por los sectores de la burguesía "liberal". Pero antes de esto, el revisionismo tuvo que negar también el carácter revolucionario de la clase obrera, trató de eliminar toda línea de demarcación entre el proletariado y otras capas de trabajadores, como los técnicos, los profesionales, los funcionarios, etc. De esta manera, el revisionismo pretendía hacer desaparecer los objetivos de la revolución socialista y enganchar a la clase obrera al carro de la burguesía monopolista, cuya aspiración máxima es hacer de ella un apéndice de su política de reformas.

El desarrollo de la lucha de clases ha desenmascarado todas las absurdas teorías del revisionismo y ha tirado por tierra sus planes contrarrevolucionarios.

Por su parte, los oportunistas de "izquierda" también en este terreno han seguido los pasos de sus maestros revisionistas. Primero se dedicaron a predicar la necesidad de un frente nacional, pero como la burguesía nacional no apareció por ninguna parte y se desarrollaba con fuerza el movimiento obrero espontáneo, se dedicaron a hacer culto a éste, en oposición a la labor de reconstrucción del Partido. Más tarde secundaron todas las provocaciones y maniobras políticas dirigidas por la gran burguesía contra el movimiento independiente de la clase obrera para pasar, finalmente, a colocarse bajo la dirección de los monopolios y de su policía política y combatir desde ahí, con los métodos más sucios y criminales, al movimiento comunista, obrero y popular.

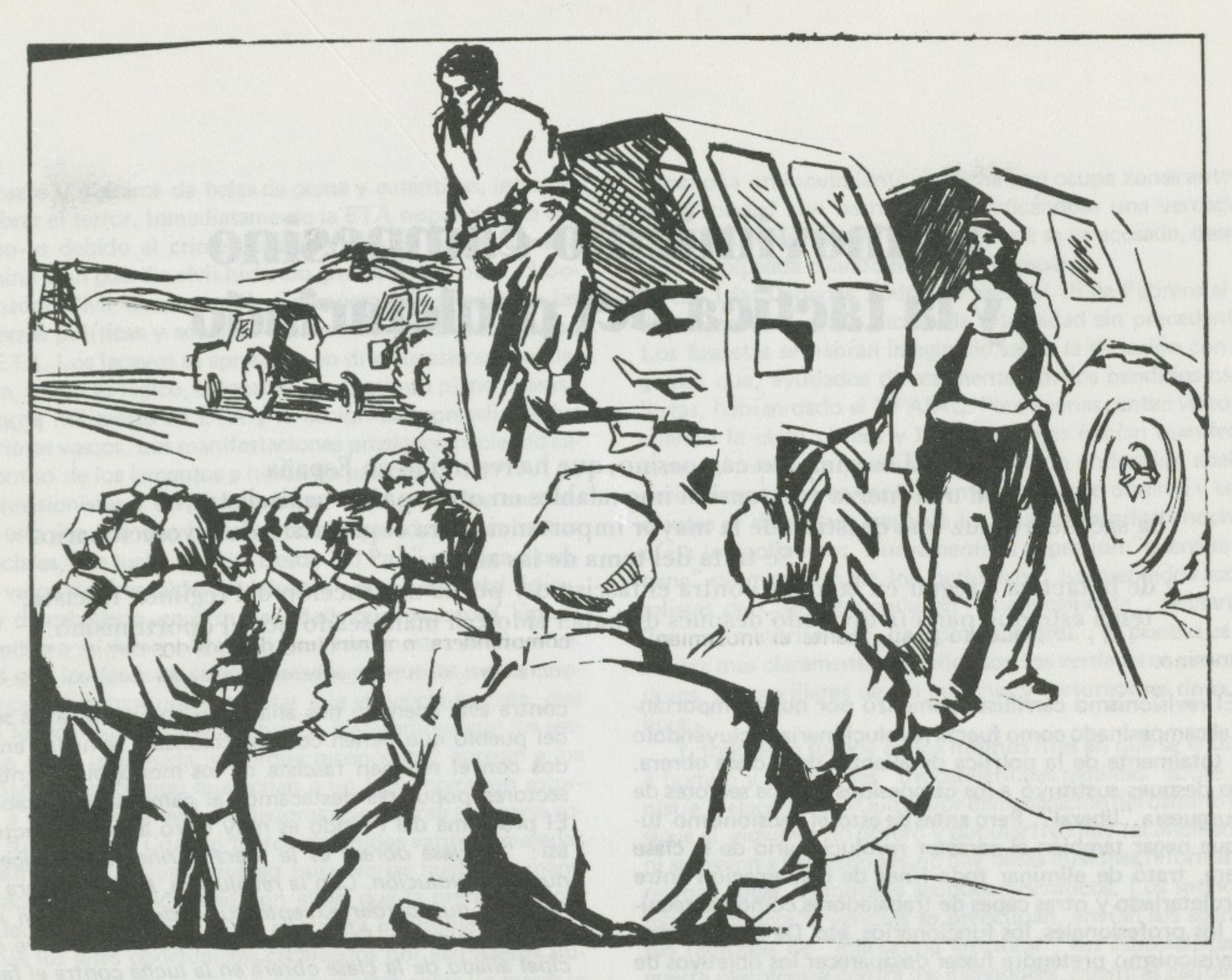
Toda esta gente que se ha vendido al capitalismo y está colaborando en su política de represión, son los que, desde hace tiempo, vienen acusando de "izquierdismo" y de otras cosas peores al Partido. ¿Y saben por qué? Pues porque el PCE(r) no se ha dejado arrastrar al pantano de la colaboración con el fascismo donde ellos se hunden cada día más y más; porque no sólo hemos creado las bases del Partido revolucionario de la clase obrera y emprendido la lucha resuelta contra el fascismo, sino también porque hemos deslindado los campos con todos ellos y los desenmascaramos en su colaboración.

El PCE(r) no se alía, no pacta ni apoya a ningún sector de la burguesía monopolista, por muy demócrata o liberal que se quiera presentar, por la sencilla razón de que esa burguesía financiera y monopolista es el principal enemigo que tiene ante sí la clase obrera. Para llevar a cabo el combate contra este enemigo nos aliamos y apoyamos a los sectores del pueblo que tienen contradicciones y se hallan enfrentados con el régimen fascista de los monopolios. Entre esos sectores populares destacamos al campesinado trabajador. El programa del Partido es muy claro a este respecto. Dice así: *"la clase obrera es la fuerza principal y dirigente de nuestra revolución. Con la revolución, la clase obrera no tiene nada que perder excepto sus cadenas, y sí un mundo nuevo que ganar. El campesinado pobre constituye el principal aliado de la clase obrera en la lucha contra el fascismo y por la revolución socialista".*

Nuestras fuerzas organizadas son todavía muy débiles y no estamos en condiciones de prestar toda la ayuda que quisiéramos al movimiento campesino. Pero si aún no nos encontramos en condiciones de prestar un apoyo mayor a los campesinos y a los otros sectores que luchan y están interesados en acabar con el fascismo, llegará inexorablemente el día en que podamos hacerlo. Entonces habrá llegado la hora de establecer una sólida alianza, y a eso estamos contribuyendo desde hace tiempo con la lucha desarrollada en los principales centros industriales en las ciudades contra los enemigos comunes, al mismo tiempo que desenmascaramos a los lacayos reformistas. Esa lucha, así como la que viene desarrollando ininterrumpidamente el proletariado revolucionario, supone en estos momentos el mejor apoyo que se le puede prestar a los campesinos y le está sirviendo de estímulo y de ejemplo a seguir.

Nosotros somos comunistas, no liberales ni socialfascistas. Y como comunistas tenemos el deber de apoyar en la medida de nuestras fuerzas todo lo que contribuya a aislar y debilitar a los enemigos. Al mismo tiempo, tenemos que delimitar claramente los campos con ellos y reconocer a los posibles y potenciales aliados de la clase obrera. Sin esto, sin distinguir a los amigos de los enemigos, no se puede llevar a cabo la lucha revolucionaria.

De entre todos los sectores populares, no cabe ninguna duda de que es el campesinado el principal y más seguro aliado de la clase obrera en la lucha contra el régimen fascista y monopolista. Después de la clase obrera, el campesinado constituye la parte más numerosa de la población, está siendo explotado y esquilmado por los monopolios industriales y financieros, así como por los grandes terratenientes hasta llevarlos a la desesperación; el campesinado carece, como la clase obrera y el resto del pueblo, hasta de las mínimas libertades para defender sus intereses y por todos estos



motivos se ve obligado a luchar, habiendo dado ya sobradas muestras de su valentía y decisión en el combate.

El jefe político natural del campesinado es la clase obrera, no los liberales burgueses, y de hecho el movimiento campesino siempre ha venido actuando en España bajo la influencia del proletariado industrial y siguiendo su ejemplo. ¿Acaso podrán encontrar los campesinos el apoyo y la dirección que necesitan en los liberales burgueses o en sus ayudantes reformistas? Esos llamados liberales son todos ellos capitalistas-financieros o representantes de los monopolios a los que se vienen enfrentando el movimiento campesino. Son los mismos vampiros que han estado chupando la sangre al campesinado duranto todo este tiempo y hacen planes para seguir chupándosela, sólo que modificando los métodos. En cuanto a los reformistas, ellos sólo piensan en los campesinos como en una moneda de cambio para sus chanchullos políticos, no como aliados de la clase obrera para luchar juntos y por objetivos comunes contra el gran capital. Por este motivo, los reformistas y oportunistas de toda laya buscan la manera de aislar al movimiento campesino de la única clase que de verdad puede ayudarlos en su lucha y a resolver todos sus problemas, y está interesada en hacerlo. Esta clase es la clase obrera.

Los campesinos piden precios justos por sus productos, equiparación en la seguridad social, libertad para crear sus propias organizaciones y sindicatos, etc.

La clase obrera ha de apoyar estas justas reivindicaciones solidarizándose y yendo a la huelga en apoyo del movimiento campesino. Esto debe hacerlo siempre, segura de que de esa forma se beneficia a sí misma y debilita el poder de los grandes capitalistas. A la vez que apoya al campesinado en sus luchas y en la consecución de sus justas demandas, la clase obrera tiene que hacer ver y convencer a los campesinos de que bajo el fascismo y el monopolismo no se conseguirá nunca un mejoramiento general y duradero de su situación. El monopolio provoca continuamente el empobrecimiento y la ruina del campo, coloca a los campesinos en la situación de asalariados, sin que puedan disfrutar de algunas de las ventajas de los trabajadores de la ciudad. Los monopolios tienden a dejar en manos de los campesinos sólo los títulos de propiedad, están interesados en conservar en su conciencia las ideas y los prejuicios más retrógrados, todo aquello que les separa del proletariado y que hace de ellos una capa del pueblo diferente, pero las ganancias se las llevan los ricachones de mil maneras,directas o indirectas, con la fijación de los precios abusivos, con los altos impuestos, con los elevados intereses por los préstamos, etc., etc.

De hecho, la situación de los campesinos es similar, y en muchos aspectos peor, que la de la clase obrera. La única diferencia es que el campesinado conserva en su mente el espejismo de la propiedad privada, y la clase obrera no. Esto resulta imposible de evitar mientras no sea derrotado el Poder de los grandes capitalistas y terratenientes, mientras subsista la propiedad privada sobre los medios fundamentales de producción, mientras las fábricas, el capital, las grandes extensiones de tierra cultivables no pasen a ser propiedad de todo el pueblo trabajador. Sólo después de esto, una vez que el capital, las fábricas y las grandes extensiones de tierra hayan pasado a propiedad de todo el pueblo, los campesinos podrán organizarse libremente, podrán crear cooperativas y otras formas avanzadas de producción y de distribución de los productos agrícolas. Será de esa manera como irán resolviendo paulatinamente todos sus problemas. Los que no tengan suficiente tierra para llevar una vida digna, o estén en condiciones de trabajar más de las que ahora tienen, podrán tener más y mejores tierras si lo desean. Pero no les estará permitido explotar a nadie, no podrán engordar con el trabajo de otros trabajadores ni especular con las tierras del Estado.

La clase obrera no se opondrá a que los campesinos con-

serven e incluso aumenten las tierras que puedan trabajar ellos solos o junto con sus familias, aunque, logicamente, los obreros no son partidarios de ningún tipo de propiedad individual y haremos lo posible, aplicando siempre métodos democráticos, para que se creen formas de explotación agrarias colectivas, pues se ha comprobado que ese tipo de explotaciones son las que más beneficios reportan a los campesinos y a toda la sociedad. El programa de nuestro Partido señala a este respecto: *"Nacionalización de los monopolios, de las empresas extranjeras y del capital financiero. Confiscación sin indemnización de las grandes propiedades agropecuarias pertenecientes a los terratenientes e instituciones reaccionarias para su explotación individual o colectiva, según las condiciones y la libre determinación de los campesinos. Ayuda del Estado popular a los pequeños campesinos. Confiscación de las propiedades de los contrarrevolucionarios".*

Queda clara, pues, nuestra postura ante el movimiento campesino.

Como se verá, está inspirada y se corresponde con la estrategia y la táctica revolucionaria marxista-leninista que aplica el Partido para derrocar al capitalismo y construir el socialismo. El PCE(r) rechaza por principio todo acuerdo o pacto con la gran burguesía explotadora, fascista y criminal; pero, al mismo tiempo tiende la mano y estimula a seguir en la lucha revolucionaria a los campesinos y a los demás sectores populares con los que, más tarde o más temprano, establecerá la clase obrera una sólida y duradera alianza.

En esta cuestión nos diferenciamos tanto de los revisionistas y demás oportunistas de derecha, que hace tiempo han renunciado a la táctica revolucionaria y que pretenden colocar al proletariado bajo la dirección de la gran burguesía, como de aquellos otros grupos que, sea porque no han pensado suficientemente en este problema crucial, sea porque, en otros casos, son unos idealistas y trotskistas incurables, pretenden aislar a la clase obrera o enfrentarla de manera absurda y artificial a sus aliados naturales. Como se comprenderá, por ninguno de esos dos caminos se llegará al socialismo, sino que se busca mantener a la clase obrera y a todo el pueblo explotado y sojuzgado.

Algunos datos sobre el "milagro" económico en el campo

Por primera vez en muchos años los campesinos de practicamente toda España han ido a la huelga, planteando sus reivindicaciones y enfrentándose a los sicarios de la Guardia Civil y policía antidisturbios, que como es habitual han reprimido con saña a los campesinos, ocasionando varios heridos y destrozos en gran número de tractores.

Cuando los campesinos de As Encrobas decidieron defender sus tierras por encima de todo, hasta con sus vidas si era preciso, nadie podía pensar que ese movimiento iba a extenderse como la pólvora por toda España. Miles de campesinos se han solidarizado con sus compañeros coruñeses y han ido a una huelga total que durante más de 10 días ha mantenido a los monopolistas en una grave situación. Toda la prensa y los mismos fascistas han dedicado grandes espacios a las luchas campesinas; de repente todos se han puesto de acuerdo al decir que el "sufrido" campesino es quien ha pagado con su sudor y trabajo el desarrollo económico de España.

Promesas y más promesas han llovido de todas partes ante el temor de que las luchas campesinas se extendieran a las ciudades y en previsión de que algo peor sucediera. Pero los campesinos que llevan recibiendo promesas desde hace 40 años y han visto que a lo único que han conducido es a empeorar su situación, han seguido el ejemplo de la clase obrera y se han puesto a luchar contra el monopolismo y el fascismo de la única manera que puede hacerse: desde fuera y contra las instituciones fascistas.

Al acabar la guerra, los terratenientes se apropiaron de las grandes extensiones de tierra cultivables y los capitalistas financieros comenzaron a esquilmar a los medianos y pequeños campesinos, imponiendo unos precios monopolistas con los que no podían competir, arruinándolos con los impuestos y obligándolos a trabajar para ellos mediante créditos usureros.

Al lado de esto, siguen existiendo hoy en día restos semifeudales que hacen aún más difícil la vida en el campo. Junto a las pequeñas parcelas de menos de 5 hectáreas existen las grandes propiedades de hasta más de 4.000 hectáreas, muchas de ellas sin cultivar, cuyo dueño se dedica a los grandes negocios financieros. Así, por ejemplo, de los 21 millones de hectáreas cultivadas, más del 50 por ciento está en manos del 1 por ciento de la población rural. El 8 por ciento de las tierras es explotado por campesinos medios que poseen de 50 a 100 hectáreas, mientras que el 39 por ciento, dividido en pequeñas parcelas que van de 1 a 50 hectáreas, es trabajado por 2.400.000 campesinos pobres. Más de un millón de obreros agrícolas no poseen tierras en absoluto.

Además, existen otras 22 millones de hectáreas productivas, pero no cultivadas, que en su mayor parte están también en manos de los grandes terratenientes.

Las pequeñas explotaciones de hasta 5 hectáreas abundan en Galicia, ocupando el 21, 27 por ciento de la superficie total, de hasta 50 hectáreas, el 37,88 por ciento y hasta 200 hectáreas tan sólo el 2,4. En cambio, en Andalucía y Extremadura se da el caso contrario. Por ejemplo en Andalucía tenemos que el 68 por ciento (2.358.520) de la superficie son fincas de 50 a 200 hectáreas y 2.971.121 hectáreas son explotaciones de más de 500 hectáreas.

Al lado de esta división de las tierras, que no deja lugar a dudas sobre las condiciones de vida de las masas campesinas, está la industrialización del campo, que no es más que la implantación de los grandes monopolios en el campo, acabando así por arruinar a cientos de familias campesinas. Si hace unos años el pequeño propietario que poseía un finca de 50 hectáreas podía vivir de su trabajo, hoy en día, esas tierras no le sirven de nada, pues ha de someterse a los precios de los monopo-

lios y se ve obligado a pagar exhorbitantes impuestos que acaban por arruinarlo.

Las condiciones de vida en los campos se han hecho tan insoportables que la emigración se ha convertido en la única salida para el campesino que no tenía oportunidad de combinar las labores de la tierra con el trabajo en la construcción o en la industria. Así, tenemos que desde mediados de los años 50 hasta nuestros días más de cuatro millones de personas han emigrado del campo a la ciudad, descendiendo la población activa del 50 por ciento en 1950 al 25 por ciento actualmente. Otro rasgo característico es que actualmente la población activa rural es una población vieja, pues son los jóvenes los que han salido masivamente de los

Para poder llevar a cabo más fácilmente la esquilmación del campo, el fascismo ha creado una serie de organismos como el Servicio Nacional de Cereáles, el IRYDA, el FORPPA, etc., todos ellos de gran fama entre los agricultores por su protección a los grandes terratenientes y grandes explotaciones agrarias. Lo mismo ha sucedido con las "mejoras" introducidas en el campo encaminadas a dar facilidades a las grandes financieras asentadas en el campo y a los terratenientes. La mecanización es uno de esos casos. De 50.000 tractores en 1950 se ha pasado a más de 330.000 en 1973, pero como es fácil adivinar, los más beneficiados han sido los propietarios de grandes extensiones de tierras; lo mismo puede decirse de los polos de des-

ciones de los monopolistas en el campo. Cada promesa hecha ha ido acompañada de una nueva medida para sumir más en la miseria a las masas campesinas. Al igual que ha sucedido en la industria, el capitalismo ha podido desarrollar sus tentáculos por el campo gracias a la explotación y opresión del campesinado que ha sufrido aún más que en las ciudades el precio del "milagro" económico español.

Los fascistas, para asegurarse la tranquilidad en el campo, sector de gran tradición combativa que ha luchado con valor sin igual contra los caciques y terratenientes, ha mantenido a las masas campesinas en la más negra ignorancia, cultivando todo tipo de supersticiones y dejando a la Iglesia que envenenara la conciencia de los campesinos.



"Cuando los campesinos de As Encrobas decidieron defender sus tierras por encima de todo, hasta con sus propias vidas si era preciso, nadie podía pensar que ese movimiento iba a extenderse como la pólvora por toda España."

pueblos y aldeas al unirse, a la imposibilidad de vivir del trabajo del campo, la falta de escuelas, de centros culturales y recreativos, etc.

Como consecuencia de la despoblación del campo y del expolio sistemático a que se ve sometido por parte de los monopolistas, la producción agrícola desciende cada año. Si al comienzo de los años 50 un 35 por ciento de la producción total aproximadamente alcanzaba los dos tercios de las exportaciones españoles, en 1975, la exportación de productos agrarios apenas alcanzaba un tercio del total. Por el contrario, las importaciones han ido subiendo, incluso de productos que hace unos años España se autoabastecía, como carne, algodón, grasas vegetales, etc.

arrollo, que en su mayoría han servido para revalorizar terrenos improductivos en manos de los terratenientes; o las enormes inversiones en regadíos que han beneficiado a los grandes terratenientes, que después de la puesta en riego han conservado el 72 por ciento de las tierras, y a las grandes sociedades de compra establecidas en los nuevos regadíos (desmontadoras de algodón, cotos arroceros, compañías azucareras...); o los grandes capitales destinados a sufragar los gastos de las nuevas roturaciones de tierra y para la formación de "cooperativas", etc., que explotan en condiciones ventajosas los grandes terratenientes asociados al capital financiero.

Estas y no otras han sido las realiza-

Paralelamente creó las Hermandades de Labradores y Ganaderos y las Camaras Sindicales Agrarias, como instrumentos para encauzar las luchas campesinas cuando éstas se produjeran. Pero aunque durante algunos años han logrado mantener esta situación, amparados en todo momento por los fusiles de la Guardia Civil, a medida que la lucha en las ciudades se ha ido desarrollando, los campesinos han roto con los tinglados fascistas y se han dispuesto a conquistar sus justos derechos. La mejor prueba de ello es la reciente huelga que ha surgido espontaneamente y que desembocará en un potente movimiento al que ya no podrán parar ni las promesas ni las bayonetas de los guardianes del gran capital.

La OTAN
es un instrumento agresivo y chovinista al servicio de los monopolios y contra los pueblos

A. GOÑI

Los monopolistas españoles esperan ver pronto colmado su deseo de entrar en la OTAN. Para ellos "integrarse en Europa" está resultando una cuestión vital; piensan que los pasos dados en lo militar serán una garantía para la integración económica, la entrada en el Mercado Común. Los fascistas españoles confían con esto resolver los problemas sin solución que tienen planteados: su caos económico y financiero... así como las luchas en auge de la clase obrera y el pueblo contra sus planes de sobreexplotación y terror.

Pero el carro de Europa, al que van subidos los monopolistas europeos, es viejo y destartalado, si a él se recuelgan los monopolistas españoles, no harían más que añadir nuevos problemas a los suyos propios; España es un barril de pólvora, donde las masas populares se han desprendido de los prejuicios ideológicos y políticos burgueses y están lanzadas a la lucha resuelta contra sus opresores. Estas son las verdaderas razones de las sucesivas negativas de los monopolistas europeos a la entrada de España en los organismos militares y económicos de Europa y que estos las han presentado como "objecciones políticas" para demostrar ante sus pueblos que ellos no tienen nada que ver con el fascismo. Portugal o Grecia, hace unos años, no tenían muchas diferencias con el régimen fascista de España y sin embargo entraron en la OTAN.

Los pasos que el régimen fascista ha dado en su "reforma" cuentan con el apoyo de los monopolistas yanquis y europeos; ahora, con su ensangrentado rostro remozado, vuelve a la carga. Esta es una de las razones fundamentales del nombramiento de Gutiérrez Mellado como vicepresidente del Gobierno, hombre fuerte del Ejército, encargado de marcar el paso a Suárez, y que está además considerado por sus colegas europeos como el militar idóneo, con capacidad para efectuar la integración de un Ejército de mediana potencia, como el español, en una organización profesionalizada y con un aparato complejo, como es la OTAN. Ahora, según parece, es el momento de entrar en Europa con todos los honores... Lo malo para todos los interesados en esta maniobra es que los problemas a que aludíamos antes siguen en pié, si cabe más agudizados, a pesar de las democracias, las elecciones, las reformas y todo: el pueblo prosigue su lucha y la oligarquía fascista no puede alejar los nubarrones de la crisis económica y sus consecuencias.

Sin embargo, a pesar de esta situación EEUU y Europa, para afianzar su dominio imperialista frente al socialimperialismo soviético, tienen un interés especial por España, por su posición estratégica, puerta del Mediterráneo, mirando hacia el Atlántico, sus kilómetros de costa, por la colonia de Canarias en el flanco africano, puente entre Europa y Africa, etc. Todo hace pensar que en un plazo más o menos largo el Estado fascista español estará alineado junto a los catorce países que forman la OTAN. Los monopolistas españoles no cesan de repetir los grandes beneficios que para España reportaría su entrada en ese bloque imperialista.

La Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) nace en 1949, bajo la instigación y dirección de los EEUU. Según manifiesta en su carta fundacional, persigue *"salvaguardar la libertad de los pueblos, su herencia común y civilización"* e impedir *"la penetración comunista"*. Pero ni los países socialistas invaden ninguna nación extranjera, ni los monopolistas e imperialistas pueden salvaguardar libertad alguna, porque sus regímenes son la más clara negación de la democracia y la libertad.

En aquellas fechas, pocos años después de la II Guerra Mundial, la Unión Soviética, bajo la dirección de Stalin, era la guía revolucionaria para el proletariado y los pueblos del mundo; en varios países europeos había triunfado el socialismo y los pueblos luchaban denodadamente por la conquista de su independencia nacional frente a las agresiones de las potencias imperialistas. Los banqueros de todo el mundo veían con angustia que había sonado la hora de la muerte de su poder opresor. En este contexto fue creada la OTAN por las potencias yanqui y europeas; para asegurar, en el interior, en sus respectivos países, su régimen de explotación e impedir la revolución y la posible solidaridad entre los pueblos, en el exterior, pretendió aislar a la Unión Soviética y a los otros países socialistas formando en torno a ellos un cerco de hierro, con la clara intención de agredirlos; al mismo tiempo, con esta organización militar los monopolistas aspiraban a mantener su acción imperialista y agresiva de expoliación de los países débiles, que se los habían repartido entre ellos, llevándose la parte del león los EEUU.

En la actualidad, a la vista de sus 28 años de existencia, la OTAN no ha dejado de ser lo que se había propuesto desde su creación, continua, más a fondo aún, su actividad chovinista e imperialista. Tiene extendidos desde el Norte al Sur y del Oeste al Este de Europa unos efectivos de 1.175.000 hombres, dispuestos a actuar en cualquier momento. El total de dinero empleado por los Estados miembros de la OTAN para su mantenimiento sigue el siguiente significativo proceso: si en 1949 dedicaron 18.713 millones de dólares y en 1970 fueron 104.843 millones, para 1977 serán según los pronósticos no menos de 190.000 millones de dólares. Ya vemos que los monopolios no escatiman en gastos a la hora de defender sus intereses, pero para ellos es-

to no es problema, pues todo sale de la explotación del pueblo trabajador, que cada vez se ve más agobiado por los impuestos y cargas de todo tipo.

En los últimos tiempos una nueva superpotencia, la Unión Soviética, degenerada por los revisionistas instalados en la dirección del Partido y del Estado, ha hecho su aparición, enfrentada con la otra superpotencia en todas las partes del mundo en su afán de expandir sus áreas de influencia y de disputarle la hegemonía. Este enfrentamiento trae como consencuencia una desigual carrera armamentista, sin precedentes en la historia, que puede involucrar a todo el mundo en una tercera guerra mundial de consecuencias imprevisibles.

En medio de este juego criminal de las dos superpotencias está la OTAN, fiel a los intereses de los EEUU. Al otro lado de la línea, en Europa, extiende sus efectivos el Pacto de Varsovia, réplica de la OTAN, bajo la batuta de la Unión Soviética, y que engloba a todos sus satélites. Aunque las dos superpotencias se enfrentan en todas partes del globo, éstas piensan que quien domine Europa dominará todo lo demás; de aquí que concentren buena parte de sus efectivos bélicos, en hombres y armamentos, en el viejo continente. La URSS emplea en gastos de defensa un 15 por ciento del producto nacional y tiene en pié de guerra, principalmente en Europa, a 1.300.000 soldados.

La llamada "Fragua de Otoño" (Autumn Forge) de la OTAN es una vasta operación que moviliza a 250.000 soldados y que consta de 28 ejercicios militares de gran envergadura que ya se están realizando, desde el Mar Báltico al Mar Negro, desde Noruega a Turquía pasando por la Alemania Federal, precisamente en la zona que límita con los países del Pacto de Varsovia. Estas operaciones las realiza la OTAN como réplica a los movimientos de tropas que estos países, al otro lado de la línea, están llevando a cabo. Aquí tenemos una muestra del grado de tensión a que están llegando las dos superpotencias en su enfrentamiento mutuo. Todos estos acuerdos y cartas que firman para limitar el armamento y el empleo de las armas nucleares son papel mojado.

Para cualquier pueblo no supone ninguna ventaja que el Estado que lo oprime entre en la OTAN. La cuestión es muy sencilla, el pueblo tiene intereses antagónicos a los monopolistas; lo que para ellos es una ventaja para las masas populares de seguro que va en su contra. En cuanto a los monopolistas españoles ya vimos al principio qué es lo que persiguen al entrar en la OTAN, perpetuar su régimen de explotación y terror; con ello también esperan realizar las aspiraciones imperialistas que el fascismo tiene desde que comenzó a ejercer su brutal dictadura sobre nuestro pueblo. Nuestros opresores saben que con su entrada en la OTAN podrán modernizar el armamento y ampliar su Ejército, aprender nuevas técnicas, contar con más bases extranjeras, que prestarían su apoyo en caso de problemas... serían la salvaguarda —no de la libertad precisamente— sino de los intereses de los monopolios en unos momentos en que tienen gran desarrollo las luchas revolucionarias de las masas.

El Estado fascista español, desde el primer tratado que hizo con EEUU, ha estado, en realidad, ligado indirectamente a la OTAN. Desde hace varios años, ejércitos de países de la Alianza Atlántica y el Ejército español han hecho maniobras conjuntas. Las bases yanquis en España en diversos momentos han servido de bases de agresión a otros pueblos; basta recordar la última guerra árabe-israelí desde donde los aviones americanos e isrealíes salían para bombardear a los pueblos árabes o la concentración de tropas y armamento en la base atómica de Rota después de los acontecimientos de Abril de 1974 en Portugal.

Por su parte el pueblo, si España entra en la OTAN, vería cómo en el territorio nacional se incrementaba el número de bases militares, además de las yanquis ya existentes; para toda la población aumentaría el peligro con el paso y almacenaje de material atómico en un grado aún mayor que el actual. Nuestros pueblos, contra su voluntad, pueden verse involucrados en guerras contra otros pueblos o en una guerra mundial de resultados catastróficos. Nuestro suelo se verá convertido en campo de operaciones y nuestros jóvenes en soldados del imperialismo. Los yanquis,que están sirviendo de abogados para la introducción de España en la Alianza Atlántica, los delegados para este menester habían presentado como dato positivo que el español es un "buen soldado expedicionario" para mandarlos a otras tierras en misión de "bomberos". Estos son los proyectos que tienen los monopolistas de aquí y de afuera sobre nuestras gentes y nuestras tierras.

Nada bueno puede salir para el pueblo de la entrada de España en la OTAN. El Partido, consciente del perjuício que supone para las masas esta nueva maniobra de los fascistas españoles, manifiesta abiertamente sus posiciones al respecto y denuncia la actitud de los partidos de la oposición domesticada que o bien callan su opinión en esta cuestión o bien están dispuestos a apoyar la entrada en la OTAN "siempre que se apruebe en el Parlamento", como decía recientemente Carrillo. El Partido siempre ha mantenido que es un gran error apoyar un bloque imperialista para combatir el otro, no hay nada que justifique que el proletariado tenga que supeditar sus intereses de clase a los de los monopolios; la política internacionalista del proletariado debe orientarse a combatir la acción agresiva y criminal de las dos superpotencias, a apoyar la lucha de los pueblos contra el imperialismo y a forjar la unidad del movimiento comunista internacional.

La Iglesia: una organización siempre al servicio de la reacción más negra

V. LLOMPART

Cuando las luchas del pueblo acorralan al fascismo, como ha sucedido recientemente en Euskadi, a raiz del asesinato por la Guardia Civil de dos militantes de ETA, claman los obispos: *"Os pedimos a todos que no bloqueemos el camino de la reconciliación y la amnistía".* Hace un par de meses el jefe de la Iglesia española, Enrique y Tarancón decía que *"es lástima, además de inexplicable en una sociedad que se precia de ser cristiana, que la polarización extremista de las posturas políticas haya hecho posible la frase de las dos Españas incapaces de convivir en paz. Y que una y otra se organizasen y actuasen para vencer a los adversarios, no para integrarles en una tarea común".* En fin, curas, obispos y cardenales, casi en su totalidad, hace tiempo que, tras insistir en que *"la comunidad política y la Iglesia son independientes y autónomas"* vienen abogando en sus sermones y homilías por una "España democrática y pluralista" y hacen llamamientos a la paz y a la concordia en nombre de la "reconciliación nacional". Este rostro "liberal" de la Iglesia no es nuevo del todo. Ya en 1974 decía un comunicado de la XXI Asamblea del Episcopado español: *"La Conferencia Episcopal Española considera obligado una evolución en profundidad de nuestras instituciones, a fin de que garanticen eficazmente los derechos fundamentales de los ciudadanos, tales como los de reunión, asociación y expresión. Para lo cual es necesario asegurar cauces de participación de todos los ciudadanos".* Las propias jerarquías clericales, secundadas por bastantes aduladores,entre los que se cuentan las "otras" de la "reconciliación nacional" (los revisionistas),aseguran,basándose en este "neo-liberalismo" del clero, que la Iglesia se ha transformado. Veamos, pues, como ha ido evolucionando esta institución religiosa a lo largo de los siglos, para comprender en qué consiste dicha transformación.

La Iglesia se instaló en España en la época del Imperio Romano, y en la época feudal se desarrolló y fusionó a la nobleza, llegando a adquirir un inmenso poderío. A finales del s. XVIII, siendo la sociedad española totalmente feudal, había nada menos que un religioso por cada cincuenta habitantes. Se ha calculado que los ingresos del clero en aquella época alcanzaban la cifra de 1,024 millones de reales por año y hay quien ha llegado a decir que la parte del clero en la fortuna pública igualaba por lo menos a la mitad del producto neto de tierras y edificios en toda España.

Ahí vemos, pues, a la Iglesia con un ingente poderío económico, social y político, fusionada a la nobleza. Las diócesis en aquella época podían considerarse verdaderos feudos. En todos los avatares del siglo siguiente, el s. XIX, encontramos a la Iglesia dando los mismos pasos que la nobleza, con lo más negro y reaccionario de la sociedad. Ahí estaba su "santa inquisición" quemando en las purificadoras hogueras, enviando a galeras y requisando los bienes a cuantos osaban defender las "demoníacas" ideas de la libertad y el progreso.

Al llegar la invasión napoleónica, la Iglesia y la nobleza aceptaron la claudicación oponiéndose al formidable movimiento popular que se desató contra los invasores y a la vez contra el viejo régimen feudal. El Arzobispo de Toledo y otros se ofrecieron a *"desempeñar los destinos que les confiriesen ya el gran soldado* regenerador de la patria española, *ya el* Monarca justo, humano y grande *que se llamó José Bonaparte".*

La Guerra de la Independencia resultó una auténtica revolución que amenazaba el poderío de la nobleza y de la Iglesia. La Iglesia jugó un papel de primera importancia en la restauración del absolutismo, en la implantación de la reacción más negra en todos los órdenes de la vida. Se llegó a calificar la restauración como *"triunfos recíprocos de Dios y de Fernando VII"*, ese rey del que dijo Benito Pérez Galdós que *"fue el monstruo más execrable que ha abortado el derecho divino".*

En 1821 la revolución liberal restableció la Constitución de 1812. Desde un principio los obispos, respaldados por el Vaticano, se opusieron a cumplir los decretos de las Cortes. La Iglesia con su gran organización no tardó en establecer un foco de conspiración en cada población de alguna importancia.

Ese fue el papel que jugó la Iglesia durante todo el siglo, siempre al lado de la nobleza, oponiéndose a todos los intentos revolucionarios y progresistas que, a pesar de todo, iban desarrollándose con el progreso económico, especialmente en las grandes ciudades comerciales e industriales. Naturalmente, se opuso con todas sus fuerzas a la revolución de 1868-1874. Los obispos se declaraban en rebeldía y los curas predicaban la guerra santa por las calles. La Iglesia no podía tolerar ver mermados sus privilegios económicos y políticos ni el desarrollo de nuevas ideologías liberales progresistas que daban al traste con el oscurantismo que había monopolizado durante tantos siglos.

Al llegar la II República en 1931, como era clásico en ella, la Iglesia se rebeló contra todo lo que significase progreso. Ya el 1· de Mayo amenazaba el cardenal Segura, Ar-

zobispo de Toledo: *"La Iglesia y las instituciones desaparecidas convivieron juntas, aunque sin confundirse ni absorverse, y de esa acción coordinada nacieron beneficios inmensos que la historia imparcial tiene escritos en sus páginas con letras de oro"*. No obstante, los primeros pasos no fueron por una oposición obstinada a la república; el Vaticano intentó guardar buenas relaciones, especialmente, mientras sus grandes intereses, sus privilegios económicos no eran tocados. Al tiempo que utilizaba toda su influencia para que las clases reaccionarias siguieran conservando el poder, financiando la propaganda electoral de los fascistas de la CEDA, por ejemplo.

Sin embargo, cuando, tras el triunfo del Frente Popular los intereses reaccionarios empezaron a verse en peligro, la Iglesia pasó a apoyar activamente la sublevación fascista. Pio XI agitando a 500 refugiados españoles, les decía el 14 de Septiembre de 1936: *"Vosotros que habeis sido robados y despojados de todo... Por encima de toda consideración política* —¡como no!— *terrena, nuestra bendición se dirige de modo especial a todos aquellos que han asumido la espinosa y difícil tarea de defender los derechos y el honor de Dios y de la religión..."* Ni que decir tiene que esas bendiciones consistían en apoyo financiero y diplomático, así como en agitación a favor del fascismo contra la República. Las actividades de la Iglesia fueron de gran importancia para el triunfo del fascismo, como advertía el Arzobispo de Toledo, cardenal Gomá, el 24 de Noviembre de 1936: *"Nadie ignora que el resorte de la religión, actuando en las regiones donde está más enraizada, ha dado el mayor contingente inicial y la máxima brabura a nuestros soldados. Más: estamos seguros de que la guerra se hubiera perdido para los insurgentes sin el estímulo divino. Debe reconocerse en esta guerra un espíritu de verdadera cruzada en pro de la religión católica"*, como vemos, las mismas "teorías" que calificaban la restauración del absolutismo como *"triunfos recíprocos de Dios y de Fernando VII"* y de los que predicaban la Guerra Santa en el período liberal de 1868-1874.

La Iglesia apoyó y bendijo los crímenes del fascismo en todo momento. Su compenetración con el régimen del 18 de Julio fue total. Las mismas leyes fascistas están fundamentadas en la religión y la Iglesia está representada en las instituciones fascistas: en el Consejo del Reino, en las cortes, en el Consejo de Estado... En 1941, un acuerdo entre la Iglesia y el Estado establecía que Franco nombraría directamente a los obispos (poniéndose de acuerdo con la Santa Sede), por este método fueron designados en su día los Tarancón, Añoveros, etc. En un mensage de Franco a las Cortes sobre el Concordato decía: *"El Estado recibe de la Iglesia una inmensa cooperación moral y a su vez la Iglesia recibe del Estado el auxilio de los medios precisos para que, en el orden moral, se cumpla y se realice su misión sobre la Tierra, sin que quepa hablar de exceso de largueza cuando se trata de satisfacer el deber primordial del hombre y de la sociedad, de dar a Dios la gloria que le es debida, tanto más cuanto que el beneficio de esa acción religiosa, moralizante y educadora que realiza la Iglesia, así asistida, refluirá directamente en bien de la propia Patria española, La Iglesia va a disfrutar en España no sólo de toda la libertad que necesita para sus sagrados fines, sino también de la ayuda que necesita para su pleno desarrollo"*.

Ese concordato firmado en 1953, y vigente hoy día, establece entre otras cosas: *"El Estado, a título de indemnización por las pasadas desamortizaciones de bienes eclesiásticos, y como contribución a la obra de la Iglesia en favor de la nación le asignará anualmente una adecuada dotación. Esta comprenderá en particular las asignaciones correspondientes a los arzobispos y obispos diocesanos, los coadjutores, auxiliares, vicarios generales, cabildos catedrálicios y las colegiatas, el clero parroquial, así como las asignaciones en favor de seminarios y universidades eclesiásticas y para el ejercicio del culto"*. Además de esto, dicho concordato compromete al Estado a subvencionar diócesis, construcción y reparación de templos, subsidios de curas viejos o enfermos, etc. etc.

Sí tenemos en cuenta que sólo las asignaciones para el clero parroquial suponen en 1977, 5.000 millones de pesetas, podemos imaginar la sangría que ha significado la Iglesia para el pueblo durante estos cuarenta años. Y eso sólo de lo que recibe directamente del Estado, aparte las propiedades de la Iglesia que abarcan tierras, bancos, fábricas y empresas de todo tipo.

Como hemos visto, la Iglesia no sólo estuvo comprometida en la Guerra Nacional Revolucionaria de parte, como siempre, de las castas más reaccionarias, del fascismo, sino que ha participado directamente en los imnumerables crímenes y en la formación y consolidación del nuevo Estado. En cada acontecimiento importante ha estado la Iglesia apoyando desde su punto de vista religioso y desde todas sus instituciones lo que ella misma decidía junto a los demás sectores de la oligarquía, del aparato del Estado. Así, por ejemplo, ante el referéndum del 66 decía un comunicado de la Asamblea Plenaria del Episcopado español que *"a la vez que respeta las legítimas opciones de todos los ciudadanos, siente el deber de recordar la obligación que tiene cada uno de asumir en conciencia su responsabilidad, informándose convenientemente, actuando con reflexión y orientando su* **voto libre** *de suerte que contribuya a promover el bien común. La expresión* **libre y fielmente reflejada de la voluntad de los ciudadanos** *señalará en todo caso el camino que el país ha de recorrer, en pacífica y justa conjunción de fuerzas, al servicio de la vocación personal y social de todos los españoles"*. (subrayados nuestros).

Como se ve, hay bien poca diferencia con lo que 10 años después dijo Tarancón ante el pasado referéndum. La misión de la Iglesia siempre es predicar la "paz" cuando el Poder está en manos de la oligarquía y llamar al pueblo a que se trague las maniobras políticas destinadas a confundirlo y someterlo. Otro ejemplo es la postura que adoptó la Comisión Permanente del Espiscopado español ante el estado de excepción de Febrero de 1969, *"deseando cumplir su papel* —decían los obispos— *de orientar a los fieles en el momento presente, manifiesta ante todo su solidaridad con los españoles que consideran como un bien básico, indispinsable para el disfrute de las libertades legítimas, la consevación de la paz y el orden público, y lamenta que éste se haya visto turbado por violencias injustificadas en determinados ambientes"*.

Podemos ver la preocupación constante de la Iglesia por "orientar a los fieles". Tampoco sus condenas a la violencia son de ahora ni siquiera su defensa de las "libertades legítimas"; ya en ese año, en 1969 decían que *"con la nueva 'Ley Orgánica del Estado' aprobada en público referéndum se ha abierto oficialmente cauce a la reforma de la estructuración sindical"* añadiendo que *"entre los derechos fundamentales de la persona humana debe contar el derecho de los obreros a fundar libremente asociaciones que representen autenticamente al trabajador y puedan colaborar en la recta ordenación de la vida económica"*. Claro que a estas alturas ya he-



mos podido comprobar los resultados de aquella ley orgánica que tantas esperanzas abría para la Iglesia.

Este afán "reformista" de la Iglesia se ha acrecentado en los últimos años. El 23 de Enero de 1973 la Conferencia Episcopal Española lanza un documento: "La Iglesia y la Comunidad Política", que es la base teórica para, de una parte, marcar lo que desde su punto de vista debía ser la política "aperturista", a la que apoyaría de lleno abogando por la "reconciliación y el pluralismo". Ahora bien, las razones por las que la Iglesia abogaba por la "apertura" son bien simples, un poco más adelante, en 1974, la Comisión Episcopal del Apostolado Social, la más directamente comprometida en los asuntos sociales y políticos, explicaba esas razones: *"Los conflictos laborales y las huelgas se han intensificado... y derivan facilmente hacia el logro de objetivos políticos diferentes a los que el mismo conflicto originario pretendía... No hay posibilidad de cambio profundo sin la apertura de cauces para la participación... La acertada adaptación (de la legislación laboral) evitaría los riesgos y los peligros de las actuaciones al margen de la ley"* . He aquí los fines que persigue la Iglesia con su "nuevo" rostro. Cuando sus intereses se vieron amenazados predicó y desarrolló la guerra santa, la cruzada contra el comunismo. Después bendijo los crímenes fascistas para consolidar el poder y aplastar al pueblo. Cuando la clase obrera vuelve a levantar la cabeza, se repone de los traspiés y resulta imposible reducirla a golpes, entonces, además de seguir dando golpes, empieza a pensar en otros métodos que puedan ser más eficaces o por lo menos suplementarios: la "apertura". "Aperturismo", "reconciliación", "pacifismo"... para calmar las luchas de las masas; "separación del Estado", "independencia", "renovación del concordato"... para encalar su podrida imagen odiada por el pueblo tanto como lo es la Guardia Civil, para encubrir su inserción en el sistema fascista español, tan descaradamente puesta de manifiesto en toda la historia de éste.

A propósito de este fariseísmo de la Iglesia decía BANDERA ROJA n. 41 (primera época): *"Ahora, cuando el barco de los explotadores y parásitos tiene vías de agua por todas partes, a nadie puede extrañar que la Iglesia se haya apresurado* —haciendo gala una vez más del espíritu sinuoso y contrario a los intereses de las masas que siempre la caracterizó— *a subir al carro de las 'reformas' , a participar en el blanqueamiento de las fachadas del fascismo y a limpiar la suya propia. Ahí están como ejemplo de lo que decimos sus campañas sobre las 'libertades' , sus escritos y y discursos sobre 'los errores anteriores de la Iglesia', los 'derechos democráticos', la 'amnistía', su colaboración con el revisionismo en los intentos de desviar al proletariado por el sindicalismo y las reformas, etc., etc., su demagogia en torno a la 'independencia de la Iglesia respecto al Estado', la 'revisión del concordato' y tantas otras patrañas con las que a intenta confundir a las gentes honradas"*.

Está claro que lo que la Iglesia quiere presentar como una "renovación", como un cambio de estilo, no es tal. Sería la primera vez en la historia que ocurriera un caso semejante, que la Iglesia dejara de ser lo que ha sido durante siglos: una organización oscurantista al servicio de la reacción más negra. Pero no, no se ha producido el milagro. Bien al contrario, estas prédicas "reformistas neodemócratas" no vienen sino a confirmar lo que ha sido siempre, no son más que un servicio más a la reacción. La Iglesia no pretende dejar privilegios sino conservarlos. No busca el bien de los pueblos ni defiende el progreso, sino que pretende acabar con las luchas populares, se revuelve furiosa contra la lucha decidida *("¡no bloqueemos el camino de la reconciliación!")* y apoya los montajes fascistas, los referéndums y farsas electorales, con los que se pretende camuflar y respaldar el poder de los monopolios, ocultar los crímenes diarios del fascismo y lavar las salpicaduras de sangre de las estolas, báculos y tiaras.

A propósito de la publicación de dos textos de gran transcendencia

El Partido ha editado un folleto en el que se recogen los textos: *"Introducción a 'Las luchas de clases en Francia"* de F. Engels y *"La guerra de guerrillas"* de V. I. Lenin. Tales textos, que fueron especialmente recomendados para su estudio por el III Pleno ampliado del Comité Central, junto a los tres artículos aparecidos en los últimos números de BANDERA ROJA: *"Sobre los métodos de lucha"* y el *"Informe Político"* del citado III Pleno del Comité Central forman un conjunto, cuyo estudio es imprescindible para comprender la actual situación política por la que atraviesa España y para abordar las tareas correspondientes.

He aquí la Introducción del recientemente editado folleto.

Los trabajos de Engels y Lenin que publicamos tienen una importancia extraordinaria, especialmente para nosotros y en nuestras circunstancias. En ellos, los dos grandes dirigentes comunistas hacen una aplicación magnífica del materialismo histórico y analizan concretamente la situación concreta.

La célebre introducción de Engels expone con gran penetración las circunstancias que se creaban en una época en la que el capitalismo estaba en expansión. La tarea fundamental del proletariado en la época del capitalismo de la libre competencia, en la que aún no estaban dadas las condiciones materiales necesarias para el triunfo de la revolución proletaria, era su propia educación y organización políticas. Cosa que en aquellas condiciones sólo podían conseguir haciendo uso de un arma nueva, la del sufragio universal, utilizando las instituciones burguesas contra las instituciones mismas. Pero Engels, que preveía perfectamente que tal situación no podía prolongarse sin que la burguesía rompiera su propia legalidad, que el proletariado revolucionario sabía utilizar contra ella, también comprendió que en el futuro sería la guerrilla, la lucha activa y a la ofensiva, la que daría la victoria a las masas, y no la vieja táctica pasiva de barricadas. Pero aún no era el momento de desarrollar tales ideas.

El momento llegó cuando el capitalismo alcanzó su fase superior, el monopolismo.

Lenin señaló certeramente la diferencia: la democracia burguesa corresponde al capitalismo de libre competencia. La reacción política corresponde al monopolismo. El parlamentarismo, el sufragio, etc., venía entonces a jugar el papel secundario que antaño tenía el enfrentamiento violento con la burguesía. Derrocar a la burguesía monopolista sólo podía hacerse, en la nueva etapa, mediante la lucha armada, aunque la utilización de votos y parlamentos continuase todavía jugando un cierto papel. Papel que en pocos años los propios monopolios reducirían a la nada en muchos lugares, al implantar el fascismo abierto en gran número de países.

El trabajo de Lenin que publicamos está escrito en los momentos en que el monopolismo comenzaba a imponerse por completo, y de ahí que, al polemizar con los ridículos socialdemócratas "bien educados" que rechazaban indignados los métodos "plebeyos" que el pueblo con seguro instinto oponía al absolutismo, escribiese en cierto modo a la defensiva; todavía habían de surgir muchas experiencias y pruebas para que la línea bolchevique se separase tajantemente de la podrida socialdemocracia, apareciendo como la única vía de lucha a seguir en la época del imperialismo y el monopolismo.

Para nosotros, en España, estas cosas tienen un gran valor, pues corroboran nuestras propias experiencias. España es sin duda el país de Europa en el que más agudizadas están todas las contradicciones, y en el que se dan todas las contradicciones del monopolismo. País que se ha transformado en plenamente monopolista bajo un régimen fascista, con un agudo problema campesino y nacional, con un proletariado de grandes tradiciones revolucionarias y sin la argolla en torno a su cuello que suponen los partidos y sindicatos socialdemócratas y revisionistas de otros países europeos.

La profunda crisis política que arrastra el régimen de la oligarquía española junto a la crisis económica ha llevado a nuestro país, de forma espontánea, a un proceso revolucionario abierto, en el cual el gran capital no tiene perspectiva real alguna de solucionar los problemas ni de esquivar la tormenta que se le echa encima. En España la lucha está claramente planteada en el terreno de las armas; las huelgas generales con barricadas y enfrentamientos, que abarcan a ciudades enteras, han pasado a ser cosa frecuente. El rechazo de todo tinglado falsamente representativo y la imposición de comisiones elegidas directamente y responsables ante la asamblea de trabajadores, está a la orden del día; el uso de toda forma de lucha surgida de las masas y su experiencia, y no de las formas legales que la burguesía monopolista y sus lacayos quisieran imponer, es lo que se desarrolla impetuosamente: piquetes, asambleas, huelgas que rechazan toda normativa legal fascista, etc. Y en España, también desde hace años, el derramamiento de sangre del pueblo por los verdugos fascistas se viene haciendo cosa "normal". Todo ello son otras tantas demostraciones del carácter revolucionario de la lucha de masas en España, superior al de cualquier otro país europeo.

Nuestro Partido puede decir con legítima satisfacción que ha sido el único que ha señalado el camino de la revolución, que ha alertado a las masas, combatido en primera fila, analizado las experiencias y destruído una y otra vez los argumentos y manejos de los oportunistas, que a toda costa pretenden desviar y neutralizar el contenido revolucionario de nuestro glorioso movimiento obrero y popular.

Igual que a las masas, todo nos llevaba a nosotros al enfrentamiento en el campo de las armas. Pero era necesario fundamentar adecuadamente esta línea, y desembarazarnos y desembarazar a los elementos avanzados de las masas de los sofismas y prejuícios que con tanto estruendo y machaconeo repiten los oportunistas acerca de "los métodos parlamentarios", de los "métodos legales", etc., desvirtuando desvergonzadamente las críticas de Lenin al "izquierdismo" (que en realidad es siempre un apoyo del revisionismo) para lanzarlos contra el marxismo-leninismo e impedir que éste se aplicase a la práctica. Pero han fracasado. El Informe aprobado por el III Pleno del Comité Central de nuestro Partido ha hundido definitivamente la verborrea oportunista. Los revolucionarios siempre se apoyan en los grandes clásicos del marxismo. Y los clásicos del marxismo están con los revolucionarios. Este folleto es un buen ejemplo.

El Partido considera la propaganda como la punta de lanza del trabajo de los comunistas entre las masas. Sabemos el importante papel que juega en su labor de educación y organización del pueblo, por ello es preciso insistir de forma continuada en sus distintos aspectos. Actualmente conviene que tratemos de la elaboración de nuestros periódicos: BANDERA ROJA y GACETA ROJA, de su difusión y su cobro.

Sobre nuestros periódicos

P. RIVAS

Repetidas veces hemos manifestado que en la redacción de nuestros periódicos deben participar el mayor número posible de camaradas, simpatizantes y amigos del Partido. Son muchas las circulares que hemos enviado a las organizaciones del Partido en las nacionalidades y regiones insistiendo sobre este particular,pero la verdad es que apenas se reciben crónicas, notas informativas, opiniones, etc. Hace falta señalar a nuestros militantes y amigos que *"no basta con ser un buen agitador y un celado reclutador del periódico, sino que hay que ser además un colaborador útil. Hay que informarle cuanto antes de todo lo que merece ser señalado desde el punto de vista social y económico... desde el accidente de trabajo hasta los malos tratos infligidos a los jóvenes aprendices, hasta el informe comercial de la empresa... y las actividades de nuestros adversarios"*.

En este párrafo sacado del informe titulado "Tesis sobre estructura, métodos y acción de los Partidos Comunistas" editado por el Tercer Congreso de la Internacional Comunista, queda reflejada la importancia que en la elaboración de un periódico comunista tiene la colaboración de las masas. Si no fuera así, ¿en qué podría basarse el comité de redacción de nuestros periódicos para informar de las luchas de las masas populares, denunciar los manejos de los oportunistas, los crímenes de la policía, resumir las experiencias de las masas, recoger sus aspiraciones...? Indudablemente, carecería de la unica fuente veraz, objetiva y completa. Esa fuente son las propias masas.

En ocasiones hemos recibido críticas porque no se había publicado ninguna crónica de tal lucha importante o se había publicado con considerable retraso, o bien el asunto se había tratado generalizando. También las críticas se han referido a que tal información que dábamos no era totalmente cierta...Ni que decir tiene que tales cosas ocurren porque no se ha recibido la correspondiente crónica o información de los camaradas o simpatizantes que han vivido tal situación o han estado cerca de ella.

Los camaradas y simpatizantes deben comprender y hacer comprender a las masas que su colaboración en la elaboración de nuestros periódicos es de la mayor importancia. Puede editarse un periódico sin la colaboración de las masas, desde luego; de esos los hay a miles, pero las masas los desprecian porque no son cosa suya. El informe al que más arriba hemos hecho referencia señala: *"indudablemente ninguno de nuestros periódicos puede, en las condiciones de la sociedad capitalista, volverse una verdadera asociación de trabajo comunista. Sin embargo se puede, incluso en las condiciones más difíciles, organizar un periódico obrero partiendo de ese punto de vista. Y eso lo demuestra el ejemplo de 'La Pravda' de nuestros camaradas rusos durante los años 1912-1913. Este periódico constituyó una organización permanentemente activa de los obreros revolucionarios en los más importantes centros del imperio ruso. Estos camaradas redactaban, editaban y difundían a la vez y juntos el periódico; la mayoría de ellos ahorraban el dinero necesario para los gastos a partir de su trabajo y de sus salarios. Este periódico por su lado pudo darles lo que deseaban, lo que necesitaban en ese momento en el movimiento y lo que les sirve aún hoy en el trabajo y la lucha. Semejante periódico pudo, en efecto, volverse para los miembros del Partido así como para todos los obreros y revolucionarios lo que llamaban ¡nuestro periódico!"*.



Efectivamente *"hasta en las condiciones más difíciles se*

puede organizar un periódico obrero partiendo de este punto de vista". Podemos, y por tanto debemos, hacer, sobre todo de GACETA ROJA, una empresa común en la que participen gran cantidad de obreros y otros revolucionarios. Los camaradas deben poner empeño en hacer crónicas completas y detalladas de cuantos acontecimientos dignos de destacar ocurran en su zona, escribir notas sobre cosas que se conozcan, datos que se posean, entrevistar a los huelguistas de las fábricas en paro, así como escribir sus experiencias del trabajo de proseletismo y orgánico. Pero, donde deben los camaradas poner todo su empeño es en crear una amplia red de corresponsales obreros y otros revolucionarios que abarque las fábricas, tajos, campos y demás centros de trabajo, así como los barrios obreros y populares, las asociaciones de vecinos, las universidades, etc. Hay que comprometer al mayor número posible de obreros, mujeres, jubilados, estudiantes... a que pasen información de cuanto ocurra en su medio y de cualquier otra cosa importante que llegue a sus oídos. Las crónicas y notas deben enviarse inmediatamente al comité de redacción de nuestros periódicos, que es el encargado de seleccionar el material más adecuado para cada número del periódico, corregir la redacción y las posibles faltas de ortografía, pues no se exige que las notas que se envíen posean una redacción esmerada sino que sean completas y concretas. Este comité de redacción, como es sabido, se encarga además y principalmente de los editoriales, secciones y otros artículos de GACETA ROJA; y en mayor medida de la elaboración de BANDERA ROJA, donde la colaboración directa de las masas se hace más difícil, dado su carácter de revista política. Es de mucha importancia también que se envíen opiniones y sugerencias de todo tipo sobre BANDERA ROJA y GACETA ROJA. Para facilitar esto se está elaborando con cada periódico una encuesta que deben responder los camaradas y debe procurarse que la respondan los distintos lectores.

Unicamente de esta manera, es decir, basándose en las opiniones de las masas, en sus colaboraciones y, logicamente, en la teoría marxista-leninista se puede elaborar un periódico que responda a las necesidades de las masas, las oriente, recoja sus aspiraciones... Así,el periódico será el arma afilada que se precisa.

El acuerdo tomado en el III Pleno del Comité Central de suspender temporalmente la edición de los suplementos a GACETA ROJA de las nacionalidades y regiones tiene como objeto centrar las fuerzas en este periódico, ya que en las condiciones actuales lo que nos interesa es editar un periódico de masas completo y de buen contenido, y no "tirar" muchos y a cual más malo, como hacen los oportunistas, quienes además presumen de "tirar" cientos de miles de ejemplares.

Hemos entrado en la cuestión de la difusión de nuestros periódicos. El Partido puede decir lleno de orgullo que GACETA ROJA es un periódico muy conocido entre los obreros y otros sectores populares; y eso es así por su gran calidad, y más que irá ganando cuanto más colaboren las masas en su elaboración. Pero que sea un periódico conocidísimo por los obreros no quiere decir que sea conocido por todos ni siquiera por la gran mayoría. De ahí que su difusión tenga que ser cada día más amplia.

Ocurre que en muchos organismos del Partido no se establecen planes para la difusión de los periódicos y así hay camaradas y simpatizantes que tienen familiares, amigos, compañeros de trabajo a los que les pueden pasar el periódico y sin embargo no se lo pasan. La falta de planes trae consigo igualmente que se produzcan cambios bruscos en la cantidad de periódicos difundidos por una misma célula o toda una organización nacional o regional del Partido. Todo camarada y simpatizante debe esforzarse por hacer llegar nuestros periódicos a todos aquellos que están a su alrededor en su trabajo, el barrio, la familia, etc. Y hay que extender continuamente el area de influencia o conocimiento personal, desterrando la tendencia a encerrarse en el círculo ya creado. Los organismos deben hacer planes acerca de la difusión de la propaganda, tendiendo a subir de forma continua y paulatina, sin saltos bruscos, las cantidades. Igualmente cuando por causa de una caída se ve afectada de forma particular la difusión de los periódicos a determinados sectores o zonas hay que procurar restablecer el suministro de la misma cuanto antes al sitio afectado.

Las ventas deben continuar haciéndose, como siempre hemos insistido, de manera que sirvan para organizar a más gente y no para que desorganicen el trabajo. En este sentido se deben hacer planes para lograr que en las fábricas donde más tiempo se lleven haciendo ventas sean los obreros más avanzados quienes la introduzcan; esto permitirá poder llevar los periódicos a otras fábricas a las que hasta ahora no hayamos llegado.

Los periódicos son el mejor medio de expresión de nuestra línea política, de nuestras apreciaciones sobre el desarrollo de la situación, de nuestras consignas... Sabemos que en muchos lugares a los que ha llegado uno de nuestros periódicos, tras pasar por varias manos, los obreros que lo han recibido, se han reunido en torno a él para discutirlo y han seguido sus orientaciones. El periódico comunista es una semilla que hace falta exparcir.

Refiriéndonos al cobro de los periódicos tenemos que decir, como el ya citado documento, que *"sólo gracias a los mayores sacrificios financieros y materiales podrá mantenerse el periódico comunista".* El Partido no recibe subvenciones del episcopado ni de la burguesía para la edición del periódico, como reciben los grupos oportunistas de derecha e izquierda para la edición de sus papelajos. Tampoco puede imprimir sus periódicos en la legalidad ni distribuirlos por agencias especializadas; la edición y distribución de nuestros periódicos nos es muy costosa porque la hacemos basándonos unicamente en nuestras propias fuerzas. "El sacrificio financiero" es en verdad grande y de ninguna manera debe recaer en los militantes exclusivamente. Todos los lectores del periódico tienen que pagar su precio e incluso ayudar con más. El periódico tiene que mantenerse con el "sacrificio financiero" de las masas, son estas quienes tienen que costearse su prensa porque esa es la única garantía de recibir una información real y no manipulada. Esto es algo que las masas comprenden, y si, como dicen algunos camaradas, hay obreros que no pagan el periódico eso se debe,no a una actitud de indiferencia por parte de las masas sino a la indecisión de aquellos camaradas que en ocasiones no se atreven a pedirle dinero del periódico al obrero que lo recibe. Hay que superar esa falta de confianza en las masas, plantearles los problemas y pedirles su ayuda, seguros de que nos apoyarán.

Concluyendo diremos que los comités del Partido deben organizar la colaboración sistemática con nuestra prensa, intensificándola; tienen que hacer planes para la difusión de nuestra prensa, aumentándola paulatinamente; y deben esforzarse por conseguir la ayuda económica de las masas para nuestra prensa y cumplir normalmente el pago comprometido con el centro.

Hablan los GRAPO: Una operación muy prolongada

(Gaceta Roja n° 41)

Un compañero de los GRAPO nos ha pasado la nota que publicamos a continuación:

"La última operación de envergadura realizada por los GRAPO, ha suscitado una controversia en las filas revolucionarias. Se critica la 'excesiva' prolongación de los secuestros de Oriol y Villaescusa, remachándose esta crítica con la opinión de que una organización tan débil, como sin duda son los GRAPO, no puede afrontar una acción tan prolongada cuando se sabe que tienen enfrente a las poderosas fuerzas de un Estado. Quiérase o no, argumentan, de esa manera se corre el riesgo de perder la iniciativa, para ser finalmente acorralados y aplastados. El desenlace de la referida operación parece dar la razón a los compañeros que hacen esta crítica.

Pero veamos el asunto desde otro punto de vista. Empuñar las armas para luchar contra un Estado fascista como el que domina en España, supone en sí mismo una operación muy prolongada. Nuestra organización ha analizado la experiencia de los 'secuestros' y ha llegado a la conclusión de que su desenlace no ha sido debido a la estrategia empleada, sino más bien a errores de funcionamiento y a otros derivados de nuestra corta experiencia. No se olvide que es la primera vez que los GRAPO han realizado este tipo de operaciones. Por lo demás, los militantes de nuestra organización y nuestros depósitos son buscados continuamente por las fuerzas represivas, y casi podemos asegurar que las detenciones se habrían producido de todas maneras, antes o después, debido a que tales caídas tienen muy poca relación con la realización de los secuestros.

Partiendo de la concepción de la guerra prolongada, los GRAPO no pretenden derrocar por sí mismos al Estado ni al Gobierno, sino ir socavando poco a poco los cimientos sobre los que se basan, facilitar la lucha revolucionaria de masas, etc. En el caso concreto de la 'Operación Cromo' se trataba de hacer una denuncia política, liberar a los presos y ganar el corazón de las gentes. Ni siquiera era nuestro propósito ajusticiar a los dos jerifaltes fascistas. Podemos decir que los objetivos han sido logrados en parte, y eso nos permitirá proseguir la lucha con más fuerza que antes.

Nosotros entendemos que durante mucho tiempo los GRAPO no tendrán la iniciativa estratégica, ni la podrán tener por mucho que nos esforcemos, dada la correlación de fuerzas existente entre el enemigo y nosotros y el tipo de lucha que tenemos que hacer. Ahora bien, esto no quiere decir que en cada combate u operación particular no seamos nosotros los que tengamos la iniciativa y avancemos, aunque sólo sea en parte, nuestros objetivos. Esta estrategia, aunque recibamos algunos golpes, nos hará invencibles. Proceder de otra manera, querer, por ejemplo, no perder 'la iniciativa' frente a un Estado, cuando sabemos que la iniciativa estará durante mucho tiempo de su parte, nos conduciría a un callejón sin salida; nos obligaría en un momento dado a lanzar a la calle a todas nuestras escasas fuerzas, a desgastarlas sin permitir su recuperación y a perder, en definitiva, toda iniciativa frente al enemigo. Precisamente lo que busca el fascismo es que nos enzarcemos en ese tipo de lucha, que perdamos la cabeza, que renunciemos a nuestros planes y nos dediquemos a devolver de una manera infantil golpe por golpe. No caeremos en esa trampa mortal."

Intensifiquemos nuestro trabajo

(Solidaridad n° 6)

Las detenciones de militantes, simpatizantes y colaboradores de Socorro Rojo por la policía fascista ha supuesto un golpe que se ha hecho notar en la marcha general del trabajo, pero ni mucho menos ha significado la paralalización de nuestra labor como pretende el fascismo.

Estos golpes deben de servirnos para analizar nuestros errores, estilo de trabajo y sobre todo en lo que respecta a las normas de seguridad, para así proseguir con más coraje nuestra labor y sobre todo intensificar el trabajo entre las masas para que las bajas de nuestros compañeros detenidos sean rapidamente cubiertas con nuevos elementos.

En estos momentos en que cada día se intensifica más la represión contra el pueblo trabajador y sus verdaderos luchadores y que la lucha toma cada día mayor impulso y fuerza, nuestro compromiso ante estos es aún más grande y por lo tanto debemos redoblar nuestro trabajo, poner más ahínco en él para llevar a cabo lo que decíamos en nuestro comunicado de la I Asamblea General.

"Crear amplios cauces a través de los cuales la asistencia a los antifascistas represaliados sea la mayor posible, haciendo efectiva la consigna de: NINGUNA LUCHA DEL PUEBLO SIN NUESTRO APOYO Y AYUDA, NINGUNA CARCEL SIN NUESTRA ASISTENCIA. Denunciar la represión y contribuir a echar por tierra las maniobras del fascismo y la 'oposición domesticada'".

Por lo tanto hay que intensificar la labor organizativa, consolidando y creando los distintos comités locales y nacionales para, a partir de ahí, ir aumentando nuestro campo de influencia. Esto es fácil de conseguir si se planifica bien el trabajo y se sabe repartir tareas a todos los elementos que nos rodean y sobre todo llevar periodicamente con ellos discusiones políticas y organizar reuniones democráticas donde se invite a la gente nueva para discutir infinidad de temas: situación política, aspectos de la represión en las cárceles, etc.

Pero sobre todo los comités tienen que tener muy en cuenta la planificación del trabajo en los distintos equipos que se formen, vigilar muy de cerca los acuerdos que en ellos se tomen y, sobre todo, saber donde hay que encuadrar a los elementos que quieran colaborar para un mejor desarrollo del trabajo.

Sobre el trabajo de los equipos diremos que es la base para el desarrollo de nuestra organización y llevar a cabo nuestros fines. Estos equipos tienen infinidad de tareas que emprender, haciéndolas de una manera planificada y ordenada con el fin de que todo contacto tenga una pequeña labor que realizar por mínima que parezca.

En el equipo de barrios se pueden organizar, aparte de las ventas normales de boletines, recogida de dinero para los represaliados a la salida o entrada de las fábricas, recogida de comida en los barrios yendo a los pisos y comercios, organizar rifas, excursiones, recitales, proyecciones de películas en los

clubs o asociaciones con el fin de recoger ayuda, etc.

El equipo de solidaridad tiene un papel importantísimo que cumplir a fin de lograr llegar a los presos, represaliados y familiares de éstos la máxima ayuda posible, por lo tanto hay que intensificar la labor entre los abogados, organizar la entrada de comida o dinero en las cárceles, visitar a los familiares de los presos y ayudarlos economicamente, esta labor entre los familiares nos puede facilitar mucho nuestro trabajo de cara a una mejor ayuda a los presos.

En cuanto al trabajo de sanidad éste cobra una primordial importancia si tenemos en cuenta la evolución que está tomando la lucha armada; por lo tanto, no basta ya con prestar ayuda jurídica o económica, también hay que prestarle y organizar la ayuda sanitaria. Ni que decir tiene que el papel que desempeñan los médicos, enfermeras, farmacéuticos es imprescindible y que por lo tanto hay que impulsar y desarrollar nuestra labor entre ellos. Pueden prestarnos su colaboración de diferentes maneras: operaciones, curas, enseñanzas de primeros auxilios, facilitar medicamentos, etc.

Compañeros: las tareas pendientes, como se ve, son grandes pero si actuamos con coraje y tenacidad y sobre todo teniendo confianza en las masas debemos y podemos realizarlas, pues muchas veces el trabajo no se desarrolla todo lo que debiera por el miedo y la desconfianza que hay al hacerlo.

Adelante pues en nuestras tareas, no defraudemos ni al pueblo ni a sus luchadores con los que tenemos un gran compromiso.

El teatro del "absurdo": manifestación de la degenerada cultura burguesa

(Con el Pueblo n° 3)

Después de la II Guerra Mundial, la burguesía imperialista tiene un particular interés en desarrollar el teatro, como medio artístico para esclavizar la mente de las masas populares.

En esta época nació el teatro del "absurdo", que como las demás corrientes culturales y artísticas burguesas "modernistas", se caracterizaba por su idealismo y subjetivismo. Analiza toda la sociedad, la humanidad y el mundo entero, a través del individuo aislado, sin tener en consideración a las clases populares, ni sus continuas luchas para emanciparse de la explotación. Esto les llevaba a los autores de este teatro a flotar en un mundo absurdo, envueltos de una fantasía fatalista y llena de nihilismo, apartados completamente de la realidad objetiva de la vida.

El alejamiento de los grandes problemas sociales, lleva consigo un agotamiento de inspiración, tanto al teatro del "absurdo", como a los demás formalismos artísticos y literarios, viéndose obligados a suplantar su carencia de ideas y contenidos conscientes y vivos, por temas ya tratados en otras corrientes culturales anteriores, cambiando unicamente la forma de exponerlos. Así, conceptos filosóficos y prácticos del existencialismo, los encontramos de nuevo en el treatro del "absurdo": en Camus, el tema del absurdo se observa en todas sus novelas, ensayos y dramas, y el hastío de Sartre es bien conocido por Ionesco. Los problemas que enfocan estas dos corrientes son afines, procurando la última tratarlos de forma más llamativa y de asimilación más fácil, para imponerse ante la primera. Por ejemplo: Samuel Beckett en sus obras, nos lleva a un universo más sorprendente y fantástico del explorado por Camus, en un mismo tema. Ionesco, presenta en su obra "El Rinoceronte" lo mismo que Sartre en su pieza teatral "Los secuestrados de Altona", cambiando los repugnantes alacranes gigantes que llenan la habitación donde se encuentra el principal personaje, Frantz, por hocicos de rinoceronte (que se hacen más agradables).

Los apologistas del "absurdo", intentan mostrarse al margen de la vida política y de cualquier ideología. Ionesco, en su obra teórica "Diario de migajs" y haciendo alusión al teatro de Brecht, dice: "El teatro no puede ser nada más que teatro", es decir, que no debemos confundirlo con la política. Pero la verdad es completamente diferente. Estos "apolíticos" del "absurdo", por medio de sus obras que pregonan el indiferentísimo o la netralidad política, lo que hacen es apoyar la represión burguesa para mantener su dominio sobre el pueblo. También se demuestra con claridad qué posición política toma Ionesco, en su obra anteriormente mencionada "El Rinoceronte", en la cual, generaliza la idea del totalitarismo. Pone en el mismo plano, la dictadura fascista que es la reacción más negra contra las masas populares, con la dictadura del proletariado que representa la auténtica libertad para todo el pueblo.

Una peculiaridad del teatro del "absurdo" es utilizar en las obras un lenguaje diferente al tradicional, queriendo mostrar la incomprensión entre las personas. Para los autores de este teatro, otro problema grave es la comunicación entre los hombres. Beckett siempre se ha preguntado: ¿Cómo hacen los individuos para comunicarse entre sí? Para Ionesco, la comunicación también es difícil. Pero lo que verdaderamente plantean de forma sutil con estos problemas lingüísticos y de comunicación, es la conocida tesis de aislar a las personas entre sí, arrinconarlas en un mundo subjetivo y apartado de la realidad, para que no puedan ver las verdaderas raices de los problemas sociales y seguir el camino de darles solución.

En este teatro uno de los caracteres más principales, es la falta de intriga en sus obras. Para esto se requiere que los personajes tengan un carácter concreto y los intelectuales, vagabundos, maleantes, asesinos, homosexuales, prostitutas que utiliza el teatro del "absurdo", carecen de todo rasgo típico que les identifique con una clase social determinada. Aparecen en la trama de forma aislada y sin ninguna vinculación con la sociedad, mostrando toda una gama de deformaciones físicas y síquicas, que les hace revolverse con una terrible desesperación en una vida sin sentido, y que como Beckett expone en su obra "Esperando a Godot", toda esperanza en el futuro es nula.

Los autores del "absurdo" a través de sus personajes solitarios y angustiados, intentan representar como su propio nombre indica, que todo es absurdo, nada tiene importancia, todo está perdido, da lo mismo ser pobre que rico, que exista miseria u opresión. Pero en realidad, lo que reflejan en sus obras es la crisis política, económica, ideológica, espiritual, y artística de la sociedad burguesa a la cual pertenecen; sus pesadillas y desesperado estado de ánimo; sus vanos esfuerzos para encontrar una solución temporal por medio de elucubraciones filosóficas y artísticas; su incertidumbre del presente y su miedo al futuro; y por último, su impotencia intelectual para crear algo digno, que hable al pueblo con la forma humana y conmovedora del arte auténtico.

El pueblo guanche lucha por su independencia

En Canarias se vienen produciendo en los últimos tiempos grandes explosiones de lucha popular. Un acuerdo pesquero, firmado hace varios días, entre el régimen colonialista español y Marruecos contra los intereses canarios fue la chispa que produjo una de esas explosiones. Para ver lo que ocurrió publicamos a continuación unos extractos de la emisión de "La Voz de Canarias Libre" del día 25 de Marzo pasado.

Las acciones de ayer en Canarias pueden considerarse ya como una explosión popular del pueblo güanche en pro de la independencia. Las manifestaciones convocadas por "La Voz de Canarias Libre", y por diferentes grupos sucursalistas, que no podían negarse ante la protesta de nuestro pueblo por el acuerdo pesquero contra Canarias firmado entre España y Marruecos, acabó transformándose, como todos los movimientos de masas que se producen ahora en Canarias, en una manifestación por la independencia y contra la presencia colonial de España... La bandera del MPAIAC flota y hondea por todas partes, miles de simpatizantes comprenden en estos momentos el significado de la lucha del MPAIAC, en pro de nuestros objetivos de independencia, libertades populares y socialismo.

La nueva tendencia en Canarias es muy clara ya y eso lo puede ver todo el mundo yendo a estas manifestaciones de masas, es decir, la independencia como salida para todos nuestros problemas. Un nuevo espíritu libertario e independentista ha surgido en Canarias, convocado por el MPAIAC a través de la "Voz de Canarias Libre": La República Guanche; el himno de "A las barricadas", y "A luchar a luchar", indican claramente cual es el nuevo espíritu. Multitudes de patriotas libertarios se baten ya en las barricadas contra los españoles, al grito de "¡Independencia!, ¡Fuera los colonialistas españoles!". Los partidos autonomistas y sucursalistas se desmenuzan con rapidez vertiginosa mientras las sas trabajadoras van tomando conciencia. La república guanche está naciendo todos los días en las calles, impulsada por una fuerza enorme que nace del pueblo revolucionario que se siente hermanado por todo cuanto la "Voz de Canarias Libre" le dice para impulsarlo.

El pueblo todo se va organizando llevando a cabo las grandes luchas por nuestra independencia, siguiendo las consignas del MPAIAC. Todos estos revolucionarios que están surgiendo en estos momentos van a nutrir nuestro movimiento de liberación nacional, ya que nuestros militantes se distinguen en las diferentes luchas que está llevando a cabo nuestro pueblo. De los mejores militantes de la hora actual están surgiendo los valientes compañeros de los grupos de choque del MPAIAC, que con el tiempo formarán las fuerzas armadas guanches (FAG). Cuando terminemos todo el proceso revolucionario que servirá para arrancar la independencia y las libertades populares de nuestro pueblo con los mejores y más valientes militantes sacaremos nuestro futuro Partido de los Trabajadores Guanches...

Hoy se hicieron paros en varios ciudades y diferentes bancos españoles, con motivo de la huelga general de protesta contra el acuerdo pesquero fabricado en contra de Canarias... Los colegios y la Universidad pararon también así como los comercios cerraron. Hay que destacar antes que nada la actuación de las juventudes libertarias guanches que se organizaron rapidamente en grupos de choque gritando consignas del MPAIAC, que atacaron a las guaguas de la policía colonial así como a las fuerzas coloniales... Los grupos de acción del MPAIAC hicieron una labor importante atancando los mismos objetivos y llevando nuestras banderas por todas partes, no sólo en Chinet sino en Tamarán y distintos lugares de nuestro país. La actuación de la policía colonial se distinguió por el salvajismo de siempre, pero esta vez no sólo atacaron vestidos de uniforme sino incluso vestidos de paisano; en la esquina de la Avenida del General Mola con la de Venezuela un grupo de estos policías coloniales vestidos de civil atacó a un grupo de patriotas que hacía una barricada para defenderse de los ataques de los españoles, los patriotas al descubrirlos los persiguieron y frente a donde están las oficinas de la Alfa Romeo los acorralaron, en ese momento los españoles sacaron las pistolas y comenzaron a tirar pero el grupo de patriotas les arrancaron las pistolas; con una de ellas hirieron gravemente a uno de los terroristas de las fuerzas coloniales, Luis Manuel Rodriguez, natural de Oviedo, miembro de la Policía Armada colonial... A las 8 de la noche de ayer, en la plaza de la Paz, en la capital de la isla de Chinet, se comenzó otra serie de manifestaciones con banderas del MPAIAC, por todas partes se oían gritos por la independencia y por el

MPAIAC; lo que había empezado en una manifestación contra el acuerdo pesquero hecho por España contra Canarias acabó en una inmensa manifestación nacionalista revolucionaria bajo las consignas y con las banderas del MPAIAC... Todas las manifestaciones que se hacen ahora en Canarias, ya sea por reivindicaciones sociales, salariales etc., terminan siempre con la bandera del MPAIAC con las 7 estrellas verdes y gritando nuestras consignas de "La Voz de Canarias Libre". ¡Viva la Independencia!, ¡Fuera los españoles de Canarias!. Así como "¡Independencia, libertades populares y socialismo!" Ello quiere decir, simplemente que nuestro pueblo ha identificado ya al MPAIAC COMO EL PORTAVOZ UNICO de las justas y legítimas aspiraciones nacionales.

La bandera del MPAIAC se ha convertido en la bandera de la independencia. Nuestras consignas se han convertido en las consignas de todos los patriotas, sean de la clase que sean. Este factor tan extraordinariamente importante significa un paso fundamental en nuestra lucha, es sobre todo el símbolo de la unidad que se está perfilando perfectamente en Canarias después del 1· de Noviembre de 1976, el glorioso 1· de Noviembre guanche. Por ello el pueblo güanche tiene que rendir honor a aquellos militantes que empezaron la lucha el pasado 1· de Noviembre con la etapa de la propaganda armada. Exijamos inmediatamente la libertad para todos los detenidos del MPAIAC, arranquemos a nuestros hermanos detenidos por los españoles...Hay que exigir su liberación, levantando barricadas si es preciso fuera. El MPAIAC y sus grupos de choque seguirán luchando junto con todo el pueblo patriota por la liberación de los patriotas güanches del glorioso 1· de Noviembre guanche.

¡PATRIA GUANCHE
O MUERTE
EN COMBATE LIBERTADOR!

En la entrevista que publicamos a continuación, extraída del órgano del Comité Central del PCE(i) "Línea Proletaria" n· 17, Antonio Cubillo, Secretario General del MPAIAC, explica en líneas precisas el sentido y los objetivos de la lucha del pueblo guanche y de su vanguardia revolucionaria:

Entrevista con el Secretario General del MPAIAC

"El 2 de Diciembre hizo un año de la primera emisión de 'La Voz de Canarias Libre' que está cumpliendo tan importante papel en el despertar y la organización del pueblo guanche. Con tal motivo, el Secretario General del MPAIAC, el camarada Antonio Cubillo, nos ha contestado a unas preguntas para 'Línea Proletaria'".

¿Cuál es la realidad del pueblo canario y el sentido de su lucha?

Para el MPAIAC, lo fundamental es mostrar que Canarias no es una nacionalidad ibérica ni española, Canarias es la última colonia africana de España. Esta es la base del problema. En estos momentos trabajamos para lograr la unidad de todos los patriotas de Canarias que quieran arrancar la independencia. Nuestras consignas son pocas y claras: Independencia, libertades populares y socialismo, todo ello a través de la lucha armada revolucionaria. Una vez arrancada la independencia, el MPAIAC se transformará en el "Partido de los Trabajadores Canarios y crearemos la "Awanak Guanche", que será una república independiente africana, formando parte de los países del Tercer Mundo, con una neutralidad positiva, sin ninguna especie de bases militares y con un régimen pluripartidista, concebimos la independencia en su triple aspecto político, económico y cultural y es por esto último por lo que reivindicamos también nuestra lengua, la lengua guanche.

¿Cómo caracterizas la situación actual de vuestra lucha?

El MPAIAC fuę fundado el 22 de Octubre de 1964. Durante estos años hemos llevado una movilización política de nuestro pueblo y de la opinión internacional. Esta movilización consistía sobre todo en la propaganda escrita y a partir del 2 de Diciembre de

1975, en propaganda oral, con la aparición de nuestra emisora, "La Voz de Canarias Libre". Tras los sucesos de Septiembre de este año en la isla de Chinet (Tenerife), hicimos una proposición al Gobierno español, el 28 de Septiembre para que reconociese el hecho colonial de Canarias, reconociese al MPAIAC como legítimo representante del pueblo guanche de Canarias y fijase de común acuerdo con nosotros un calendario para la descolonización.

Ante el silencio del Gobierno español, ordenamos a nuestros grupos pasar a la *etapa de la propaganda armada*, a partir del 1° de Noviembre, día en que fueron puestas dos bombas de relojería en la ciudad de Las Palmas, a las que han seguido otras muchas.

¿Cuál es el objetivo de la propaganda armada?

En principio, el de obligar al Gobierno español a ir a la mesa de negociaciones con el MPAIAC para obtener la independencia. Con la propaganda armada y posteriormente con la lucha armada y la guerra colonial que se avecina, tenemos que hacer que Canarias le cueste cara al Gobierno español y se convenza de que es preferible discutir con nosotros la independencia que lanzarse a una guerra colonial con todas sus consecuencias.

Es decir, que consideraís la lucha armada como una cuestión fundamental para la liberación del pueblo guanche.

Si; nuestra lucha es ante todo un combate contra el colonialismo español allí donde se encuentre; no solamente combatimos al enemigo en el interior de nuestro país, sino que en el exterior llevamos a cabo una gran campaña diplomática contra España en tanto que país colonial. En el futuro, y cuando las acciones armadas estallen en todo nuestro país, llevaremos también la guerra y los atentados al interior del propio territorio español y los atentados podrían tener lugar en Madrid o en cualquier otro lugar, hasta que nuestros derechos sean reconocidos y se firme el alto el fuego. Creemos que este tipo de lucha será más fácil y podremos con ella obligar al Gobierno a venir a la mesa de negociaciones para llegar a la independencia.

¿Como acoge el pueblo güanche estas acciones armadas?

Las bombas colocadas son de poca potencia, preparadas para hacer poco efecto y evitar daños personales. Los objetivos escogidos han sido grandes almacenes, hoteles y agencias de viajes propiedad de empresas españolas, así como la comisaría central de la policía en Las Palmas. Desde hace dos meses estamos llevando a cabo un boicot contra todos los comercios y grandes empresas españolas en Canarias, así como contra todos los productos que lleguen de España y causan nuestra ruina.

Tras dos meses de mentalización de nuestro pueblo hacía falta pasar a la acción y por ello se pusieron las bombas citadas en las empresas y establecimientos españoles. Estos están arruinando a los pequeños comerciantes canarios, pues gozan de la protección especial del Gobierno y de la administración colonial española en Canarias. Nuestras acciones no son terroristas, ya que van dirigidas contra objetivos determinados y después las explicamos al pueblo, que las recibe con agrado y alegría, diciendo "¡Ya era hora de que se pasara a la acción!" o bien "¡En vez de una bomba, podrían haber puesto cinco!"

¿Cual es la posición de los partidos políticos españoles?

A excepción del PCE(i), que ha comprendido perfectamente el problema y apoya nuestra lucha hasta el fin, los partidos políticos españoles no quieren comprender el problema (*). Y esto sobre todo por la posición en que se colocan con respecto al Gobierno: los partidos de la Coordinadora buscan como locos una alianza con el Gobierno español y esta estrategia les obliga a defender los intereses del Gobierno colonialista español por encima de todo, es decir, las fronteras coloniales. Como saben que al Gobierno español le preocupa el problema colonial de Canarias y que está incluso dispuesto a defender las fronteras coloniales, incluso llegando a una guerra en Africa, defienden estas fronteras coloniales y apoyan al colonialismo español en Canarias. Ninguno de estos partidos es marxista ni leninista, como falsamente se llaman, pues si lo fueran, lo primero que harían es apoyar la lucha de liberación de los pueblos colonizados, como señalaba Lenin y todos los grandes dirigentes marxistas. El argumento máximo de estos partidos es decirnos, a nosotros, los canarios: "Esperen, no luchen por su independencia, porque nosotros vamos a conquistar las libertades en España y en ese momento les daremos la independencia, aunque en realidad, ya no les hará falta pues todos viviremos en una democracia".

¿Qué es lo que esperais del pueblo español?

Hemos repetido muchas veces y lo seguiremos haciendo que nuestra lucha es contra el colonialismo español y la administración colonial española en Canarias y que no tenemos nada en contra de los trabajadores españoles. Bien al contrario, les consideramos nuestros aliados y amigos y esperamos que los trabajadores españoles vayan comprendiendo los problemas y la lucha del pueblo guanche, a fin de que no caigan en la trampa que les tiende el Gobierno colonialista, diciendo que Canarias es una región española. De esta forma, podrán ayudarnos en nuestra lucha y dar juntos, estos dos pueblos, grandes golpes contra el Gobierno español, que en estos momentos nos oprime y explota a ambos pueblos.

(*). Recientemente el PCE(r) ha reconocido al MPAIAC y su lucha por la independencia de la última colonia africana.

La unidad de las fuerzas antifascistas del pueblo siempre ha estado presente en la actividad del PCE(r)

TRAEMOS AQUI UNA SERIE DE TEXTOS EXTRACTADOS DE DOCUMENTOS SACADOS POR EL PARTIDO EN DIVERSOS MOMENTOS DE SU HISTORIA. HAY QUIEN NOS TACHA DE "IZQUIERDISTAS" Y "SECTARIOS"; PERO LA REALIDAD ES MUY DISTINTA. ESTA ACUSACION VIENE DE AQUELLOS QUE LES GUSTARIA VERNOS SENTADOS A LA MESA DE SUS "ORGANISMOS UNITARIOS" CON LA CLAUDICACION ANTE EL FASCISMO Y LA TRAICION AL PUEBLO COMO LEMA. LA UNIDAD DE LAS FUERZAS ANTIFASCISTAS DEBE PARTIR DE UNOS PRINCIPIOS SOLIDOS DE LUCHA RESUELTA CONTRA EL FASCISMO. ESTOS TEXTOS SON LA MUESTRA DE QUE EL PARTIDO SIEMPRE HA ESTADO POR ESTA VERDADERA UNIDAD.

"El movimiento obrero revolucionario y democrático encabezado por su vanguardia marxista-leninista, proseguirá la lucha contra el fascismo y el monopolismo cada vez más firme y organizada, abarcando progresivamente a nuevos y más numerosos sectores de la población. Ante este avance impetuoso a la oligarquía no le quedará otra salida (so pena de acelerar su caída) que hacer una concesión tras otra en un vano intento de contener al movimiento revolucionario, rehabilitar a sus agentes revisionistas y reprimir a los verdaderos revolucionarios.

Debemos prestar mucha atención a estas cosas, pues las experiencias históricas demuestran que sólo bajo la presión de un movimiento de masas verdaderamente revolucionario y dirigido por los comunistas se hace retroceder y se puede derrocar al fascismo. Para ello, y a medida que avanza el logro de nuestro objetivo más importante en estos momentos —la Reconstrucción del Partido— debemos unir cada vez más a esa actividad, haciendo todos los esfuerzos, las tareas de lograr la unidad de toda la clase obrera y el pueblo en la lucha contra el fascismo y sus lacayos, por el mejoramiento de sus condiciones de vida y la conquista de auténticas libertades. Una labor importante en este terreno la va a jugar el esclarecimiento de nuestra guerra nacional revolucionaria"

(Del Informe Político del Comité de Dirección, aprobado en la I Conferencia Nacional de la Organización de Marxistas Leninistas de España,OMLE. -Junio de 1973-)

"Los fascistas se equivocan... si creen que una mayor represión, si un nuevo reagrupamiento de las fuerzas más negras y reaccionarias no va a traer consigo también un nuevo reagrupamiento de las fuerzas democráticas y una mayor aceleración de la revolución. Se equivocan irremediablemente".

"Para destruir al fascismo y hacer la revolución, la clase obrera ha de organizarse y agrupar en torno suyo a los demás sectores del pueblo que se hallan en contradicción con el fascismo. Esto sólo puede lograrlo si es dirigida por su Partido Comunista, si sabe en todo momento combinar las acciones más resueltas contra su principal enemigo con el máximo de flexibilidad con sus amigos y posibles aliados; si no confunde las contradicciones existentes en el seno del pueblo con la que enfrenta a éste con el fascismo; si sabe unir en todo momento a la inmensa mayoría para atacar y destruir a la ínfima minoría explotadora. Es absolutamente necesario conservar siempre la independencia política de la clase obrera, criticar las vacilaciones inevitables de sus aliados y jamás confiar ni apoyarse en una fracción del fascismo para oponerse a otra. Eso sólo puede confundir y paralizar a las masas populares...

...La unidad del pueblo que nosotros preconizamos y para la que trabajaremos sin descanso al frente de la clase obrera, tiene por objetivo la destrucción del fascismo y el monopolismo. No buscamos el chalaneo de grupos, no especulamos con los sagrados intereses de la clase obrera y de las amplias masas populares. Trabajaremos para la unión y la lucha a fin de destruir el aparato burocrático militar fascista; para instaurar un Gobierno Provisional Revolucionario que no vacile, no ceje hasta aplastar a la reacción y sus privilegios; para nacionalizar los medios fundamentales de producción y de cambio, conseguir la libertad para el pueblo y crear un nuevo tipo de Estado democrático...

Nosotros sabemos que todo eso, en las condiciones de nuestro país, conduce inmediatamente a la dictadura del proletariado y al socialismo. Esto es algo que no ocultamos. También sabemos que es lo único que ofrece garantías a las masas y que éstas, llegado el momento, no dudarán en la elección. El programa que presentamos es muy claro a este respecto y pensamos que puede ser ampliamente aceptado...

Tal como se viene demostrando, los intereses de la clase obrera coinciden hoy, en lo fundamental, con los de amplios sectores del pueblo; por lo que también defendemos los intereses de esos sectores. Eso sólo el Partido proletario puede hacerlo de una manera consecuente, y estamos seguros de ganar,am-

plio apoyo y confianza y forjar una sólida alianza".
(Del Informe Político presentado por el camarada Arenas al I Congreso del PCE(r),-Junio de 1975).

"El derrocamiento del fascismo beneficia a la clase obrera. En ello también están interesados los campesinos pobres y medios y otros sectores y capas de la población, pudiéndose unir todos para la lucha contra el enemigo común y por objetivos comunes. La clase obrera es la fuerza principal y dirigente de nuestra revolución.

Con la revolución, la clase obrera no tiene nada que perder, excepto sus cadenas, y sí un mundo nuevo que ganar. El campesinado pobre constituye el principal aliado de la clase obrera en la lucha contra el fascismo y por la revolución socialista. Otros sectores y capas populares, como las minorías nacionales, la pequeña burguesía rural y urbana, los intelectuales y los estudiantes, también están interesados en conquistar la libertad y en acabar con la explotación monopolista. Pero todos ellos son vacilantes y sólo marcharán adelante si son encabezados y dirigidos por la clase obrera".
(Del Programa del PCE(r) aprobado en el I Congreso)

"Al fascismo sólo puede vencerlo y destruirlo completamente un movimiento de masas y revolucionario. Organizar este movimiento es la labor más importante que tiene que acometer en estos momentos nuestro Partido. Sabemos que, en las condiciones de nuestro país, eso no resulta fácil. Tendremos que trabajar duro, desplegar una gran energía y mantenernos en todo momento unidos a las masas. Pero ante todo, para conseguir los objetivos propuestos necesitamos aplicar una táctica y unos métodos justos de lucha, acordes con la realidad política y con la correlación de fuerzas que determina la base económica de nuestra sociedad. No seremos nosotros quienes apoyemos a partidos "republicanos" dispuestos a pactar con la monarquía, ni a los proyectos de restaurar partidos cristiano-fascistas como el de Gil Robles, so pretexto de la "democracia". Ni tampoco seremos quienes se esfuercen en resucitar la República del 31 como vanamente intentan hacerlo algunos grupos pequeño-burgueses.

No es ahí por donde el proletariado revolucionario ha de buscar alianzas, sino en las amplias masas populares y en aquellos sectores que de verdad se oponen al fascismo y luchan contra la explotación monopolista, contra la opresión política, nacional y cultural. A ellos debemos unirnos y prestarles nuestra ayuda. En esta dirección debemos trabajar sin temor a la demagogia ni al renovado terror del fascismo y sin que nos confundan sus maniobras "reformistas". La crisis del sistema y el grado de su descomposición han llegado a tales extremos que incluso cualquier mejora parcial que hayan de conseguir las masas es inseparable, de manera inmediata, del proceso general de lucha por la destrucción del fascismo y la expropiación de los monopolistas. De ahí el que debamos intensificar a partir de ahora la propaganda y la agitación por nuestros objetivos políticos y nos esforcemos por reagrupar en un organismo único las fuerzas que combaten al fascismo. Es el momento de comenzar a dar los primeros pasos en ese sentido".
(Del Informe Político presentado por el camarada Arenas al III Pleno ampliado del Comité Central. -Noviembre de 1976-).

"El fascismo lograría su objetivo de aplastar la resistencia popular y se mantendría en el poder durante muchos años si consigue, como se propone, aislar a nuestras organizaciones, si rompe los todavía débiles lazos que nos unen a las masas, y si no encuentra un frente unido de resistencia que le haga cara y fruste todos sus planes. Creemos que es el momento de plantearse este problema y de dar los primeros pasos a fin de resolverlo...

La unidad de las organizaciones populares que nosotros preconizamos y por la que venimos trabajando desde hace algún tiempo, persigue los siguientes objetivos inmediatos: Denunciar y tirar por tierra la mascarada electoral fascista-reformista, impulsar al máximo la lucha de masas y llevar hasta sus últimas consecuencias el movimiento obrero y popular, es decir, llevarlo hasta la insurrección armada general que habrá de destruir al fascismo y expropiar a los monopolistas.

Sobre todo ultimamente, nuestras organizaciones han desarrollado una magnífica actividad conjunta en muchos aspectos, se han ayudado y apoyado mutuamente. Esto ha reportado enormes beneficios a la causa popular. Creemos que en lo sucesivo esa colaboración, ayuda y apoyo mutuo se van a ir incrementando, habiéndose creado ya condiciones muy favorables para llegar a una unidad de pensamiento y de acción más estrecha. Somos de la opinión de que tales relaciones se deben basar en la independencia política, ideológica y orgánica de cada una de nuestras organizaciones, en el respeto mutuo y la crítica positiva. Y esto estamos convencidos de que hará más efectiva la lucha de nuestras organizaciones y de todo el movimiento popular en contra de sus enemigos comunes.

Para tratar sobre estas posiciones y otras que cada parte pueda hacer vemos necesario tener un encuentro y que de éste salgan acuerdos concretos con el fin de mantener una forma de enlace permanente que facilite el intercambio de experiencias, la coordinación de las acciones y la aplicación de otras medidas que se puedan acordar".
(De la carta enviada por el Comité Central del PCE(r) a las direcciones de las organizaciones Socorro Rojo, ODEA, GRAPO, Juventudes Antifascistas y al Grupo de Intelectuales y Artistas "Pueblo y Cultura"en -Marzo de 1977-).

¿Tránsito a la democracia parlamentaria burguesa o proceso revolucionario abierto hacia el socialismo?

INFORME POLITICO
PRESENTADO AL III PLENO AMPLIADO DEL CC
DEL PCE (RECONSTITUIDO)

(Celebrado en Noviembre de 1976)

